

Capítulo 4

SOBRE LA FILOSOFÍA PARA NIÑOS: ESTADO DEL ARTE, AVANCES Y PERSPECTIVAS EN COLOMBIA

Zaida Johanna Orjuela Hernández

John Fredy Vélez Díaz

4.1 INICIO FILOSOFÍA PARA NIÑOS (FpN) EN COLOMBIA

El presente informe constituye un aporte al estado del arte del programa de Filosofía para Niños (en adelante FpN) en Colombia. La primera consideración que se debe plantear, la enuncia uno de sus iniciadores y representantes más connotados del programa en Colombia, el profesor Diego Antonio Pineda Rivera, quien ha asumido parte de dicha tarea en el capítulo: Algunas observaciones sobre el desarrollo de “*Filosofía para Niños*” en Colombia (2004). En este primer balance de la FpN en Colombia el profesor Pineda señala que no es posible escribir una historia de la FpN dado que no existe.

... un hilo conductor suficientemente claro; y lo que, hasta el momento hemos logrado avanzar, nuestro país no ofrece una línea de desarrollo continuo, sino, más bien, una serie de vaivenes, de avances y retrocesos, que, lejos de constituir una trama bien articulada, obedecen más a determinados esfuerzos personales e institucionales más bien aislados que a un plan de desarrollo suficientemente articulado y consciente.

Ahora bien, uno de los primeros documentos que nos permiten fijar una cronología del programa de FpN en Colombia fue escrito precisamente por el profesor Pineda. Este documento denominado “*Filosofía para Niños: un acercamiento*”, publicado el 19 de diciembre de 1992, por la revista *Universitas Philosophica*, se enmarca en un escenario en el que se presenta el programa a la comunidad académica en un coloquio organizado por los profesores de filosofía pertenecientes a la Facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Efectivamente, tal como lo anota el autor, el programa de FpN generaba extrañeza y escepticismo para la comunidad académica, la cual hacía parte de una tradición pedagógica firmemente establecida.

El profesor Pineda había tenido la oportunidad de trabajar directamente con el profesor norteamericano Mathew Lipman, creador del programa de FpN, y realizar la traducción y adaptación cultural de las novelas que conforman el currículo del programa. El marco general para entender el programa en Colombia, su origen y desarrollo actual, parte del contexto mundial de la época.

4.2 CONTEXTO INTERNACIONAL DE ORIGEN DEL PROGRAMA FILOSOFÍA PARA NIÑOS (FpN)

La Filosofía para Niños (FpN) surge de la necesidad de que los niños produzcan buenos juicios. Esta consideración se funda a su vez en el reconocimiento de profundas problemáticas que tienen que ver con la desorientación moral y política de la sociedad, la incapacidad para pensar y actuar con unos mínimos de rigor, racionalidad y sensatez, con la vulneración abierta de los más elementales principios de justicia, igualdad y solidaridad, y, en general, con la crisis terminal de una época y un modelo de mundo que encontró su expresión paradigmática en la denominada revolución de mayo del 68. El profesor de la Universidad de Columbia, Mathew Lipman, hizo suyas estas preocupaciones para dar forma al programa internacional de FpN, el cual estaba estructurado en un currículo, que consta de siete novelas filosóficas para las diferentes asignaturas y grados en la educación escolar.

A partir de la obra raíz, la FpN se ha desarrollado en los cinco continentes, y se presenta ahora como currículo o programa, metodología, movimiento y modelo pedagógico. El programa cuenta con el Instituto para el Desarrollo de la Filosofía para Niños de Montclair State College, New Jersey en Estados Unidos, orientado inicialmente por el profesor Lipman y por el Consejo Internacional para la Investigación filosófica con niños (ICPIC) creada en 1984.

4.3 FILOSOFÍA PARA NIÑOS EN COLOMBIA

La primera presentación que realizó el profesor Pineda del programa de FpN desarrollado por Mathew Lipman, a la comunidad académica en Colombia enfrentó un escollo fundamental que tiene que ver con el carácter propio de la filosofía, arraigado en una tradición pedagógica refractaria, que se sustenta en una concepción de la filosofía como saber sistemático, estructurado y complejo, accesible solo a partir de los grados de formación escolar avanzada. Esta consideración, que se inscribe en la filosofía griega antigua que proviene de Platón, se ve fortalecida por la psicología constructivista, la cual plantea un estadio de desarrollo cognitivo en el que los conceptos de la filosofía pueden ser procesados a partir del pensamiento formal. Estas salvedades remiten a otras consideraciones que profundizan el carácter elitista de la filosofía tornando inaccesible a nuevos contextos en los que ha tenido y puede tener un significado especial, a saber, la infancia, la adolescencia, la vejez, al igual que a los diferentes contextos socioeconómicos o de clase social, en los que se inscribe su acción pedagógica.

4.4 EL PROGRAMA DE FILOSOFÍA PARA NIÑOS EN COLOMBIA: TRADUCCIÓN Y ADAPTACIÓN CULTURAL

Frente a estas salvedades, la FpN en Colombia, en esta década fundacional, ha venido superando las diferentes objeciones y prejuicios que se han planteado, y ha logrado sentar un conjunto de aportes en diferentes campos de trabajo que estructuran un recorrido, sinuoso pero coherente, del programa en Colombia. El primer gran aporte al programa de FpN en Colombia, lo constituye, sin duda, la traducción y adaptación cultural del currículo original de FpN de Mathew Lipman, realizada por el profesor Diego Antonio Pineda Rivera, el cual consiste en las siguientes novelas: *El descubrimiento de Harry (Harry Stottlemeier's Discovery)*, *Elfi, Pío y Mechas (Kío and Gus)*, *Pixie, Elisa (Lisa)*, *Susy (Suki)*, *Marcos (Mark)*. Adicionalmente, y como parte de un esfuerzo inicial por crear novelas propias, el profesor Diego Antonio Pineda Rivera ha escrito el libro *Checho y Cami*, el cual está orientado a la iniciación en la filosofía en educación preescolar y *El miedo es para los valientes y otros cuentos para la reflexión ética*.

4.5 PROYECTOS DE FILOSOFÍA PARA NIÑOS EN COLOMBIA

Las primeras implementaciones del programa de FpN, se ha realizado en instituciones educativas de la ciudad de Bogotá, como el Colegio del Santo Ángel, San Bartolomé La Merced y Santa Francisca Romana. En particular, el Colegio San Bartolomé La Merced ha impulsado el programa FpN desde el Área de Ética y Filosofía. Las profesoras que vienen liderando esta iniciativa en la institución son Nancy Adriana González Fernández, Ingrid Victoria Sarmiento y Johana Orjuela.

Han sido múltiples los eventos que han acogido el programa de FpN. Registramos los foros de filosofía con niños, realizados en el año 2001 y 2002 que organizaron el Colegio San Bartolomé La Merced y Santa Francisca Romana. Igualmente, el programa de FpN ha estado articulado a la Olimpiada Intercolegiada de Filosofía que se realiza en la ciudad de Bogotá, realizadas con el auspicio de la Pontificia Universidad Javeriana desde el 2002.

En el año 2013 se conforma el grupo de investigación Lisis: educación filosófica, que tiene un carácter interinstitucional, para el trabajo en el campo de FpN, representados

por la Pontificia Universidad Javeriana, Universidad Santo Tomas, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Este grupo es integrado por Diego Antonio Pineda Rivera, Didier Arnulfo Santiago Franco, María Teresa Suárez Vaca, Nancy Adriana González Fernández, Nelson Iván Bedoya Gallego, Óscar Pulido Cortés, Víctor Andrés Rojas Chávez. De este grupo de interés en FpN, se desprende diversas iniciativas y proyectos, que suelen concurrir en eventos aglutinados en torno a un espacio en la Red Colombiana de FpN. De estos proyectos y eventos queremos destacar el proyecto Marfil. Este proyecto, liderado por el profesor Víctor Andrés Rojas Chávez y adelantado desde el Departamento de Filosofía de UNIMINUTO, tiene como misión:

... orientar acciones de formación, investigación y proyección social enmarcadas en la propuesta de Filosofía para Niños (FpN). Sus principales acciones se orientan a la generación de escenarios de encuentro en el que las personas participantes fortalecen sus capacidades creativas, críticas y éticas desde un ejercicio de diálogo que fomente la construcción de nuevas y mejores formas de vida. (UNIMINUTO, s.f.)

El proyecto Marfil, cuyo nombre articula dos elementos: marginalidad y filosofía, que hace parte del quehacer del grupo, cuenta con un espacio institucional en el Home de UNIMINUTO, un espacio radial, un Diplomado y un conjunto de publicaciones, entre las que destacamos: *Filosofía para Niños: diálogos y encuentros con menores infractores (2016)*, *Comunidades de diálogo. Una apuesta hacia la identidad y la creatividad social (2017)*, *Filosofía para Niños: experiencias pedagógicas (2019)*. Desde el proyecto Marfil, UNIMINUTO y la Red Colombiana de Filosofía para Niños, se hizo posible la realización de La XIX Conferencia Bienal del ICIPC¹¹, en el cual concurren los principales cultores del programa FpN del mundo.

El Seminario Internacional de Filosofía para Niños (SIFIN), que se viene liderando por los docentes interesados en FpN de UNIMINUTO, se viene desarrollando desde el año 2008, con el propósito de constituirse en “... como un espacio de reflexión, de intercambio y de socialización de experiencias relacionadas con la práctica del filosofar desde la infancia” (Rojas, 2020, p. 8).

Otra de las líneas de trabajo de FpN en Colombia es liderada por el profesor Óscar Pulido, en la cual se articula la FpN y la infancia. Al respecto el profesor Pulido anota lo siguiente:

Podemos afirmar, atrevidamente, que la filosofía en la segunda mitad del siglo XX se ocupa de la infancia. La reconoce, la estudia, la define y propone maneras de intervención sobre ella. La filosofía ajena y desentendida de las potencialidades de la infancia

11 ICIPC The International Council of Philosophical Inquiry with Children (Consejo Internacional de Investigación Filosófica con Niños).

vuelve la mirada y produce una relación que transforma la manera de pensar y de sentir sobre ella. A su vez, la infancia, juguetona, traviesa y soñadora, encuentra en la filosofía una perfecta cómplice para fluir, reconocerse y proyectarse. Este encuentro–filosofía e infancia- no solo es una posibilidad de mutua dominación o de conveniencia y utilización, sino que en él mismo se reconocen escenarios novedosos para la educación y la pedagogía. (Pulido, 2019, p. 9)

Se plantea, entonces, una mirada filosófica sobre la infancia renueva tanto la filosofía como a las diferentes concepciones y problemáticas que esta etapa de la vida reviste desde el campo de las prácticas pedagógicas. Esta línea de trabajo que se desarrolla en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), se concreta en el programa de Licenciatura en Filosofía y Educación Infantil, y en particular desde el proyecto de investigación macro denominado Filosofía e Infancia [FeI] que surgió a partir del año 2010, y que se constituye como el eje que articula, el campo de la FpN, la filosofía y la educación, el cual ha posibilitado un conjunto de productos académicos y experiencias significativas muchas de las cuales se reseñan en la revista *Praxis & Saber* de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Otra experiencia significativa es la que desarrolló el profesor Jorge Enrique Ramírez Ramírez, denominada la Ruta Pedagógica de la Memoria Histórica, desarrollada en el marco del IV Foro Nacional y La I Olimpiada de Filosofía en la I. E. Julio Pérez Ferrero el 16 y 17 de mayo de 2019. Para el profesor Ramírez, “el contenido filosófico del evento generó un uso ejemplar de la memoria porque estimuló el aprovechamiento de las lecciones de la injusticia” (Ramírez, 2019). De esta actividad surgieron proyectos como el Museo escolar *Mnemósine*, el movimiento estudiantil y la red de maestros y maestras de la memoria histórica.

4.6 ENTREVISTAS EN “FILOSOFÍA PARA NIÑOS AVANCES Y PERSPECTIVAS EN COLOMBIA”

En la investigación realizada se gesta un apartado especial para el tratamiento de la Filosofía para Niños (FpN) teniendo en cuenta que esta ya goza de gran reconocimiento en diferentes contextos académicos, y en especial pedagógicos, que han visto en ella un importante insumo para la difusión del pensamiento filosófico entre los más pequeños. En este sentido, es preciso conocer, de primera mano, las impresiones de los expertos en este campo, lo cual se encuentra en las entrevistas realizadas y que se relacionan en las siguientes páginas.

4.6.1 *Filosofía para Niños: avances y perspectivas,* *Óscar Pulido Cortés*

John Vélez: ¿cómo fue su encuentro con Filosofía para Niños?, nos gustaría que pudiera desarrollar un poco el contexto esa experiencia, la confluencia entre Filosofía para Niños su trayectoria académica, los proyectos que está desarrollando en la UPTC y mostrar un poco el tema anecdótico.

Óscar Pulido: mi encuentro con filosofía para niños estuvo, fundamentalmente, ligado a tres momentos: un primer momento tuvo lugar en el Colegio Distrital donde trabajaba como coordinador académico, y teníamos una estrategia para financiar capacitaciones para los maestros. Dado que era un colegio de 3 800 estudiantes, se contaba con otros seis coordinadores y un rector.

La estrategia suponía que el profesor que asistiera a un proceso de capacitación debía poner en práctica un proyecto en la institución como contraprestación. Las profesoras de preescolar se interesaron por la propuesta de Filosofía para Niños, presentada por el profesor Walter Kohan. El Consejo Académico aprobó la implementación del proyecto en la institución.

Me llamó mucho la atención el proyecto, ya que contaba con una Licenciatura y una Maestría en Filosofía y no conocía el programa de Filosofía para Niños. Luego de esta experiencia, en un segundo momento, tuve la oportunidad de ser contratado por la Editorial Norma, para escribir una serie de libros sobre formación democrática denominados *Voz y voto* que iban de tercer grado hasta noveno.

Un equipo docente estaba encargado de los libros de sexto a noveno, y el encargado de los libros de tercero a quinto era el profesor Diego Pineda. Fue en el lanzamiento formal de la colección en la Editorial Norma, cuando tuve la oportunidad de conocer al profesor Diego Pineda y desarrollar actividades juntos, igualmente realizar el Diplomado de Filosofía para Niños que ofrecía entonces la Pontificia Universidad Javeriana. En el Colegio Distrital se logró la formación en Filosofía para Niños de 27 maestros y maestras de primaria. Año y medio después el programa empezó a funcionar de manera regular.

Mi encuentro con Walter Kohan y Diego Pineda fue determinante en mi trabajo desde la perspectiva de la relación filosofía e infancia, lo cual ha favorecido muchísimo el proyecto que tenemos en la UPTC. En último término, tanto los docentes, como el programa y la institución son un medio dispuesto para que los maestros en formación puedan implementar el programa, en particular en las dos propuestas rurales que se adelantan.

Johanna Orjuela: ¿qué aspectos o características del programa le han generado mayor interés?

Óscar Pulido: antes de dar respuesta a esta pregunta quiero hacer las siguientes precisiones, en particular para las personas que no conocen el programa de Filosofía para Niños. Una cosa es el programa de Filosofía para Niños, genéricamente denominado por Matthew Lipman, y otra cosa, aunque relacionada con eso, son todas las experiencias que han surgido alrededor del programa. En Tunja empleamos la denominación filosofía e infancia, lo cual supone una perspectiva más grande. Ya conocíamos el programa como tal; yo mismo había trabajado durante diez años con el programa. Incluso mi disertación para acceder a la planta docente de la UPTC fue sobre Filosofía para Niños; yo hice una presentación en el concurso docente de la UPTC indicando que era una de las líneas de formación de los licenciados, planteando que lo más significativo y que me llamaba más la atención del programa es la relación filosofía e infancia, es decir, la relación y las maneras como la filosofía y la infancia pueden convivir, relacionarse y potenciarse.

Por otro lado, creo que filosofía e infancia es un proyecto, una manera, una mirada o una perspectiva de hacer que la escuela se piense de otra manera y pueda hacer que los ejercicios de la escuela, sus formas y las maneras de la escuela estén en otro lugar y en otro sitio, es decir, devolver el pensamiento a la escuela hace posible que las escuelas cambien su forma disciplinar, su forma autoritaria y sus formas anquilosadas, las cuales se han venido dando con una disculpa de innovación. También creo, entonces, que filosofía e infancia al ingresar a la escuela permite un poco lo que yo he llamado en algunos textos el despsicologizar la relación pedagógica, porque creo que uno de los elementos más continuados en la escuela de la segunda mitad del siglo XX en Colombia y comienzos del XXI es esa relación con la psicología y sobre todo con la psicología conductista.

Creo que la relación de filosofía e infancia nos permite pensar de otra manera el ejercicio propio de la escuela y de la pedagogía; y, por otro lado, creo que una de las cosas que siempre me llamó la atención y todavía lo hace en las grandes discusiones que hay, porque ustedes más que nadie lo saben que no es fácil, más en escuelas de filosofía como las de la Universidad Nacional las de otras universidades, generar un espacio para pensar la relación niño–niña y filosofía e infancia; igualmente plantear que los niños también tienen derecho a la filosofía del mismo modo como tienen derecho a las matemáticas y nadie se pone bravo ni se asusta ni dice ¡ay! porque le dictan matemáticas a mi niño, ni porque le dictan lenguaje, ni porque le dictan ciencias y no se asustan con esa cosas y, en cambio, van a dañar a los niños con la filosofía o les van a hacer otro tipo de cosas.

Creo que los niños tienen derecho a la filosofía, por ello, valoro más en Lipman y en todos estos filósofos y profesores que han dedicado toda la vida a pensar la relación filosofía e infancia. No porque la filosofía no haya pensado esta relación. Desde Platón hasta nuestros días se han pensado la relación de la filosofía con la niñez y con la infancia, pero en la segunda mitad del siglo XX, a través de Lipman, se ha materializado la relación filosofía e infancia mostrando cómo esa relación puede transformar tanto la escuela como la infancia y la propia filosofía.

John Vélez: ¿en qué consiste y cuál es el alcance del proyecto Filosofía e Infancia que se viene desarrollando en la UPTC?

Óscar Pulido: quería agregar a propósito del ingreso de la filosofía a la escuela, que no solamente los niños tengan otra relación, lo cual sería un efecto normal, sino que los maestros se constituyan de una manera diferente en la relación pedagógica, tal como lo plantea Foucault en su libro “Defender la sociedad”, el saber pedagógico es un saber sometido, un saber prostituido, por cualquiera que habla de pedagogía; sin embargo, creo que filosofía e infancia permite, en términos de perspectiva que la pedagogía, nuevamente, tenga ese lugar protagónico frente a las otras disciplinas. No decimos que, efectivamente, no hay que acudir a la psicología; sin embargo, la psicología ha tenido unos efectos muy complicados en la escuela, por ejemplo, el tema de la medición exacta de los niños, el tema de las pruebas que digamos que es un tema que va de la mano con el rendimiento académico, con la resolución de los problemas de aprendizaje y todos esos temas en filosofía e infancia pueden ser recreados y pensados desde otro ángulo.

Ahora bien, el proyecto Filosofía e Infancia se viene consolidando desde hace unos 12 años. En Colombia Filosofía e Infancia llega por el lado del sector privado. Las primeras experiencias fuertes, como la del Colegio San Bartolomé, las del Colegio Eucarístico, por lo menos en Bogotá, tenían que ver con el sector privado. Se creía un poco en el imaginario de que filosofía para niños era para los ricos, solamente para aquellos que tienen unas condiciones económicas favorables. Es el caso de lo que ocurre con las olimpiadas de filosofía, donde la mirada sobre el tema tiene que ver con la consideración de que en los colegios privados se estudia más que en los colegios públicos. En este sentido hay que reconocer la apuesta por lo público que he llevado a cabo con propuestas como la de Jorge Ramírez en Cúcuta y los proyectos de Boyacá.

La UPTC asumió una apuesta más arriesgada por lo rural. Desde luego no se excluyen las instituciones urbanas, como el caso de la institución de Tunja, Rayuela, que quieran hacer parte del proyecto; sin embargo, nuestra opción es por lo rural, con los niños del campo o las escuelas unitarias, por un trabajo que se haga recogiendo y reconociendo los saberes populares e incluso, los saberes ancestrales que es uno de los temas que

desde el comienzo del proyecto nos ha llamado la atención, pero que hemos venido intentando trabajar poco a poco porque no queremos, digamos, no ser rigurosos en ese tratamiento y no ser serios.

En este sentido, el tema central de trabajo desde que nació el proyecto de Filosofía e Infancia en la UPTC es cómo logramos, por ejemplo, adaptar las tradiciones, las leyendas, los cuentos, todas las formas de comunicación de los muiscas, para poder reemplazar las novelas de Mathew Lipman, lo cual supone un trabajo serio y riguroso, que implica decantar la perspectiva narrativa propia de los cronistas de indias, en favor de un reconocimiento de lo mestizo, lo indígena.

Un segundo elemento que cabe destacar, ya que el proyecto ha permitido vincular instituciones educativas con la universidad. Esta vinculación tiene que ver directamente con el maestro, no con las directivas de la institución. De la práctica pedagógica del maestro en sus instituciones, en el marco del proyecto Filosofía e Infancia (Fel), resultan tesis de pregrado y maestría que dan cuenta de una productividad académica e investigativa valiosa que es una manera de visibilizar lo que se hace en las instituciones educativas.

Otro elemento del proyecto tiene que ver con los encuentros Filosofía e Infancia. Estos encuentros se desarrollan cada año. Se trata de una suerte de retiro de tres o cuatro días, que tiene como objetivo estudiar un tema determinado. En estos encuentros concurren representantes nacionales e internacionales de Filosofía para Niños.

Los eventos hacia fuera son importantes por dos razones. Primero porque visibiliza la producción académica e investigativa otorgando reconocimiento a la actividad del docente, en segundo lugar, porque potencian la capacidad de escribir sobre su propio ejercicio.

Filosofía de infancia se nos ha convertido en una perspectiva de ver y leer el mundo, y ver y leer los objetos de investigación. Desde luego el programa de Filosofía para Niños es poderoso y buenísimo. Pero nosotros ya nos hemos ubicado en una perspectiva de investigación, una perspectiva que parte del asombro, la incertidumbre, desde el diálogo con el otro, desde tomar en serio al niño, lo cual supone que el niño no es simplemente un ratón de laboratorio.

Todo esto hace que el proyecto Filosofía e Infancia se convierta en una maraña de tesis, artículos, salidas, encuentros, al modo del rizoma de Deleuze. De este modo, el elemento transversal del proyecto es, desde luego, los maestros, en las diferentes áreas del conocimiento, sin los cuales el proyecto sería pura teorización. Sin los niños, sin los maestros de las instituciones el proyecto no existiría.

Johanna Orjuela: ¿qué relación se podría establecer entre el programa de Filosofía para Niños infancia y ciudadanía en el marco del proyecto de Filosofía e Infancia?

Óscar Pulido: hay dos maneras de pensar la relación que existe entre filosofía e infancia en términos de programa y apuestas. Cuando se habla de filosofía para niños, se piensa en un tipo de filosofía creada especialmente para niños, lo cual genera, lógicamente, una serie de dudas al respecto. Cuando se habla de filosofía con niños, se plantea un tipo de relación diferente entre la filosofía y la infancia, que es la que propone Walter Kohan. Se viene hablando de un tercer tipo de relación, que es la filosofía entre niños. Es por esta razón que siempre insisto en la diferenciación entre la perspectiva y el programa, porque es un elemento que a nosotros nos ayuda muchísimo para entender la relación que existe entre maestros, líderes y universidad.

El tema de la ciudadanía es bastante interesante porque hay una línea liderada por Angélica Sátiro y el proyecto Noria, que se enmarca en la perspectiva ético-política del proyecto original de Mathew Lipman, enmarcado en la idea de la democracia como forma de vida, tal como se presenta en John Dewey y los filósofos norteamericanos.

Desde la perspectiva del proyecto Filosofía e Infancia, hay una afinidad más directa y estrecha con el programa de Filosofía con niños. Los tres ejes centrales de la propuesta de Filosofía e Infancia son: cuidado de sí, cuidado de los otros y cuidado de lo otro. Esta apuesta se enmarca en el último Foucault y en tradiciones que remontan al pensamiento moderno y el pensamiento griego. Lo fundamental en la apuesta que tenemos, ya que se debe partir siempre del sujeto y no del colectivo. Al cuidar de sí cuidamos del otro y eso es ciudadanía.

John Vélez: ¿cuál es esa relación entre la actitud filosófica e infancia desde la perspectiva del programa Filosofía para Niños y, en particular, desde el proyecto de Filosofía e Infancia que usted lidera desde la UPTC?

Óscar Pulido: partir de lo ancestral, de las tradiciones autóctonas constituye un tema muy interesante para trabajar, que supone un problema o una virtud: el hecho de que somos occidentales.

Efectivamente, hemos sido educados en una tradición occidental, y no es posible decir, en el caso de Boyacá, que somos enteramente muiscas. Dichos saberes muiscas pueden ser utilizados movilizados y organizados. En los campamentos filosóficos organizados por la UPTC, en muchas ocasiones se invita a representantes de la comunidad muisca para que realicen talleres con los niños sobre el pensamiento ancestral.

Sobre el tema de la actitud filosófica, desde el proyecto Filosofía e Infancia (Fel) la entendemos como la capacidad de la pregunta, del interrogante constante, del aprender, del diálogo, de la comunidad. En un poco como lo que pasa con el nacimiento de la actitud crítica en la modernidad. Todos tenemos claro que la crítica no es concepto, no es una estrategia, no es un elemento, es una actitud, es una manera de relacionarla con los objetos, la crítica no es sola, tiene que ver con los objetos, la crítica desde la escuela, desde la modernidad, desde la razón histórica, de la razón pura, del juicio, es una actitud que moviliza. Este concepto de actitud filosófica es muy cercano al proyecto Fel, en el sentido planteado por el filósofo Sloterdijk en tanto que la actitud crítica sería un ejercicio, una manera de movilizar los objetos con los que esa actitud se encuentra.

Entonces, la actitud filosófica, desde nuestra perspectiva, tiene como elemento clave la pregunta *¿cómo utilizar ejercicios de diálogo?*, como utilice ejercicios de cuidado, lo político moviliza ejercicios de relación con el entorno.

De este modo la actitud filosófica nos permite constituir y que los niños se constituyan como sujetos en la lógica de que la ética no es un problema de normas, sino que la ética es un problema que tiene que ver con la constitución del *ethos*. Es decir, la ética es un ejercicio de constitución del sujeto, de vigilancia constante, de pregunta constante, de aprender constante. Sin actitud filosófica no habría perspectiva Fel, y sin actitud filosófica no habría posibilidades de constitución de sujeto en este tipo de proyectos como el Fel.

Johanna Orjuela: *¿cómo la estrategia de comunidad de indagación puede incidir en la transformación de las prácticas de ciudadanía?*

Óscar Pulido: si se lee los dos primeros libros de Mathew Lipman: *“La filosofía va a la escuela”* y *“La filosofía en el salón de clases”*, se advierte que Lipman no habla de ningún método y de ningunos pasos. A lo que se refiere el autor con comunidad de indagación, traducido también como comunidad de investigación, es a la idea de que el aula de clases se convierta en una comunidad de indagación. Tampoco se trata de que haya una materia que se llame comunidad de indagación.

Desde mi perspectiva, lo que quería decir Lipman, al hablar de comunidad de indagación se refiere a que el ejercicio filosófico pueda ser llevado a todas las áreas del currículo, lo cual era una idea muy cercana a Estanislao Zuleta en el texto: *“La educación como campo de combate”*. A la pregunta del problema de la educación en Colombia, Zuleta respondía que la educación se hace sin filosofía, ni siquiera la misma filosofía. Esto significaba que la educación se hacía sin enseñar a pensar.

Cuando la comunidad de indagación aterriza a una metodología, a unos pasos, a un texto, las preguntas, la jerarquización de la pregunta, el producto, las buenas razones, todos los elementos que son válidos y que son procesos completos, el ejercicio de esa comunidad de indagación permitirá empezar a formar estudiantes demócratas más que ciudadanos.

Una manera de ser democrática, que implica que la democracia se convierta en una forma de vida. Es un poco lo que se ha denominado aprestamiento filosófico: respetar la palabra, pedir la palabra, respetar la idea del otro, estar de acuerdo con el otro, no tener por qué pelear con el otro porque piensa diferente a mí, ser crítico, no comer entero, ser capaz de cuestionar al maestro si el problema es el maestro, a la comunidad si el problema es la comunidad.

Efectivamente, hay muchas formas de realizar una comunidad de indagación, es el caso, en Boyacá, del círculo de la palabra que realizan algunas personas que se especializan en estas culturas originarias, que denominamos neomuiscas, los cuales emplean una totuma de chicha, que pasan de mano en mano concediendo la palabra, para tejer el saber. La comunidad de indagación finalmente se debe convertir en una forma de vida, plantea que somos una comunidad de preguntas, una comunidad con actitud filosófica, una comunidad de aprendizaje y una comunidad de ejercicio del cuidado.

John Vélez: ¿considera usted que se debe enseñar filosofía o enseñar a filosofar a los niños?

Óscar Pulido: el gran problema de la filosofía se da porque la mayoría de los filósofos profesionales perdieron el asombro. El tema central que yo veo es la mercantilización del pensamiento y las maneras como nos mercantilizaron a los sujetos hacen que nosotros no seamos una sociedad de las preguntas, de la indagación o del cuestionamiento; sino que seamos una sociedad más bien de las respuestas y ojalá inmediatas y de las respuestas no reflexionadas, y de que sea más importante un dato que una pregunta. Por eso es por lo que es tan difícil hacer preguntas.

Esta tarea enfrenta el problema de cómo lograr que la gente no se desanime frente a otros escenarios y otros enunciados que son más fuertes que son el de la tranquilidad, el de la no pregunta, el del escepticismo, a veces al extremo, de digamos no importar nada, digamos si yo estoy bien, pues no me interesan los demás, etc.

Respecto a la pregunta concreta de si enseñar filosofía o enseñar a filosofar, creo que tenemos que aprender a superar esa dicotomía. Considero que filosofar sería el ejercicio del pensamiento, pero el filosofar, si lo entendemos como Deleuze en tanto invención

del concepto, el ejercicio del filosofar requiere el concepto. Es inseparable el filosofar del concepto, necesitamos el concepto para el ejercicio del filosofar.

Johanna Orjuela: ¿cómo entender la experiencia de los campamentos filosóficos en el contexto de las nuevas prácticas filosóficas?

Óscar Pulido: la propuesta de campamento filosófico surge por un reclamo válido de algunos profesores que hacen parte de las Olimpiadas Filosóficas Contemporáneas. Primero se pensó el campamento como un ejercicio de pensamiento, luego como un ejercicio de comunidad de indagación, con el tiempo el campamento filosófico se constituyó como el ejercicio central del proyecto Fel. Para la realización del campamento se escoge un tema específico.

En el primer campamento se eligió el tema del origen del universo. Para ello, los estudiantes convocados al campamento leyeron los presocráticos y leyendas asociadas a cosmogonías muiscas.

En el campamento dos se hizo énfasis en la relación filosofía y literatura.

En el campamento tres desarrollado en Villa de Leyva el tema fue ciencia, tradición y pensamiento, donde se pudo asistir a museos y sitios arqueológicos.

El campamento cuatro fue en Boyacá y el tema fue lógica y otras lógicas, y el quinto campamento se desarrolló en Miraflores, Boyacá, y el tema fue pensamiento científico y cine. Para los encuentros, los estudiantes realizan lecturas a lo largo del semestre, el encuentro se realiza antes de las vacaciones de mediados del año, normalmente dos días antes, en el encuentro se realizan talleres, siempre hay cine como recurso transversal, siempre hay caminatas, avistamiento de aves, el tema del cuerpo, fogatas, etc.

El campamento se convierte en una manera de hacer filosofía, en una manera de vivir la filosofía y en un momento de encuentro del proyecto. Hay un elemento clave de los campamentos, ya que los niños tienen que escribir, se han publicado tres libros producto de la actividad de escritura de los niños. El primero se llama: “*Filosofando con el universo*”, el cual es un diccionario filosófico hecho por los niños de Boyacá, el segundo se llama “*Pensando la filosofía: voces de la infancia*”, y el tercero se llama: *Pregúntele al filósofo*.

El libro cuarto es una apuesta arriesgada, ya que se plantea proponer a los estudiantes fragmentos de filósofos académicos como Aristóteles, Kant, Nietzsche, etc. Igualmente, tratar temas interesantes como la vida, la muerte a partir de las técnicas de escritura de los filósofos de la antigüedad.

4.6.2 Filosofía para Niños: avances y perspectivas

Nancy Adriana González Fernández (Colombia)

John Vélez: nos interesa, en particular, conocer su experiencia acerca del encuentro con el programa de Filosofía para Niños.

Nancy Adriana González: les agradezco mucho compartir mi experiencia, sobre todo, como educadora en el programa de Filosofía para Niños y justamente ese encuentro como muchas cosas en la vida, se da por una necesidad. Yo termino mi formación en Filosofía en la Universidad Nacional y entro al campo laboral al Colegio San Bartolomé La Merced de los jesuitas.

Entro a ser parte del Consejo Académico del colegio y nos empezamos a hacer una pregunta fundamental porque estábamos construyendo los planes integrados de las áreas. La pregunta que nos hacíamos era cómo formar en el pensamiento matemático, el pensamiento científico, en el desarrollo de la corporalidad, incluso en la espiritualidad, desde los primeros años, pero la pregunta por formar el pensamiento filosófico en los primeros años no había sido recurrente. Alguna vez en reunión de homólogos en el año 1988 algo habían leído y habían comentado del descubrimiento de una de las novelas de Matthew Lipman, pero la mayor inquietud de que pudiera hacerse no se había consultado. De hecho, en los planes nacionales la enseñanza de la filosofía estaba destinada para los grados 10º y 11º.

En San Bartolo hace ya un tiempo lo hacíamos en grado noveno, pero nos manteníamos haciendo la pregunta de: primero, si era posible formar el pensamiento filosófico en los más pequeños; segundo, si había un progreso una “etapificación” para decir que año a año el niño va aumentando su desarrollo de pensamiento filosófico. Esta necesidad nos llevó a formarnos de una feliz coincidencia en el año de 1999, cuando la Universidad Javeriana abre el primer Diplomado en Filosofía para Niños, y fue una grata coincidencia también porque allí pude conocer muy de cerca a Diego Pineda y establecer con él una relación de colaboración, de amistad y de trabajo en estos ya casi 21 años de trabajo en Filosofía para Niños. Entonces, fue una necesidad de responder a un campo teórico de cómo funciona eso, si posible y a la vez construir un plan integrado de área que fuera del grado primero al grado undécimo, pero también se dio la necesidad práctica porque a la par que me piden pensar esa estructura de pensamiento abren en el horario escolar un espacio que se llama Filosofía para Niños.

Y entonces, ¿qué hago?, ¿cómo trabajo en ese espacio?, ¿qué es dialogar con un niño cuando ni siquiera venía de una Facultad que tiene Licenciatura, sino es una formación

en la profesionalización de la filosofía? Pues que sí tengo formación en pedagogía desde cuna, yo soy normalista y creo que eso le da a uno unas herramientas maravillosas y cuando uno está enamorado en la infancia, y está enamorado también del ejercicio de la filosofía, se encuentran posibilidades. Y fuimos haciendo un camino paralelo, la formación del Diplomado y la implementación y la puesta en escena de un programa de Filosofía para Niños.

Es un recorrido de muchas etapas que creo que en este encuentro podría irles contando como esas etapas y las enseñanzas de cada uno, pero ante tu pregunta ¿cuál fue el encuentro?, fue una necesidad teórica y práctica.

Johanna Orjuela: quisiéramos también preguntarte, ¿cómo fue la experiencia inicial en los escenarios tanto de formación como de la aplicación del programa a lo largo de tu experiencia? Ya nos contaste que hubo un camino, pudiste encontrar un camino que pudiera encontrar estas dos vías, pero quisiéramos que nos pudieras ampliar un poco más acerca de ese ejercicio de aprendizaje y aplicación de esta práctica.

Nancy Adriana González: primero el campo de formación que es formarse en Filosofía para Niños, es asumir unos referentes teóricos de la relación que hay entre la filosofía y la infancia. Reconocer toda la estructura de pensamiento que plantea Matthew Lipman y Margaret Sharp que son los fundadores y los promotores de FpN. Fue recurrir a las primeras fuentes y en la estructura de los diplomados de la Javeriana siempre hemos tenido como algunos enfoques particulares aparte de tener los elementos básicos de la fundamentación del programa, es la formación de Filosofía para Niños en el desarrollo del pensamiento lógico, trabajamos estética y emociones, desarrollo de democracia y política, y hacemos todo un rastreo también por estructuras del lenguaje muy ligado a la manera como Lipman establece el currículo de Filosofía para Niños. Pero formarse en filosofía para niños tiene un 50 % de una práctica que es la práctica de la comunidad de indagación. Claro que hay una referencia teórica muy importante en el campo de filosofía para niños sobre qué es la comunidad de indagación, qué no es la comunidad de indagación, pero las clases deben funcionar.

Esa fue una estructura básica del Instituto para el Avance de Filosofía para Niños y es entre los que nos estamos formando para hacer comunidades de indagación. Por un lado, para conocer la estructura misma de la narrativa del currículo de Lipman, cuáles son las novelas, qué estructura plantean, cuáles son las problemáticas filosóficas que hay allí y cómo mantener la sana relación que hay entre la novela, la narrativa que me permite vehiculizar el pensamiento filosófico en los niños, y el manual del maestro donde se destacan algunos planes de discusión, unas actividades, otras dinámicas. Y entonces, practicábamos, ¿qué es este pasaje?, ¿cuál es esta riqueza filosófica que hay

allí?, ¿qué me muestra el manual?, pero también practicábamos, sobre todo, yo creo que es la autorreflexión.

Cuando tú haces una comunidad de indagación, tú tienes que mirar si estás siguiendo el hilo conductor de la discusión, si eres capaz de mantener la atención de un problema filosófico entre la comunidad. Esta es una figura que manejaba muy bien Lipman, si tú eres como un director de una orquesta, esa figura para mí es absolutamente bella, porque un director de la orquesta tiene el oído y el elemento para afinar cada uno de los instrumentos, pero, sobre todo, para hacer que en los orquestados haya una armonía mutua. Lo mismo sucede en esa práctica de una comunidad de indagación, tú no tienes un diálogo filosófico con un niño y pasas a tenerlo con el otro, tú tienes el diálogo filosófico como una comunidad y como maestro de Filosofía para Niños tienes que orquestar ese pensamiento que está surgiendo allí, la pregunta, el ejemplo, la razón, el contraejemplo. Y tienes que, con una actitud de docta ignorancia, saber promover el pensamiento en el niño pidiéndole que por favor explique con mejores palabras lo que está diciendo, si puede tener alguna definición al respecto si nos puede dar un ejemplo. Entonces en este ejercicio de prepararse como un maestro de Filosofía para Niños, tú tienes que ser muy responsable e ir a las fuentes.

Creo que en la formación de muchos lugares a veces corremos un poco el lugar a Lipman, pero en filosofía para niños no puedes desconocer la fuente teórica y base de Lipman. Y a partir de esa fuente se ha creado todo un movimiento de filosofía para niños con muchos matices que es una formación complementaria a la propuesta por Lipman y hay que conocerla, eso te permite en un sistema de educación proponerte fines, proponerte metas, tener el referente teórico básico que te va a permitir iluminar el camino, pero también debes tener la postura del maestro reflexivo que se examina, que también maneja la comunidad de indagación, que también se prepare. Entonces en un proceso de formación, hay que dar herramientas en eso. En cómo manejar el diálogo filosófico, cómo promover el pensamiento lógico en los niños, pero también creo que es una condición fundamental cómo construir y consolidar los lazos de afecto y de empatía que van a permitir el ejercicio filosófico con los niños. Entonces también estás promoviendo un pensamiento cuidador, un pensamiento cuidadoso, con una dimensión ética también y a la par estás gestionando nuevas maneras de pensar.

En las experiencias que he tenido en la filosofía para niños acompañando y asesorando a muchos colegios, a veces asumen Filosofía para Niños como un programa para mejorar las habilidades de pensamiento y esa es una visión muy corta de filosofía para niños. Filosofía para Niños está compuesto en esta tríada: formación del pensamiento crítico, formación del pensamiento cuidante y formación del pensamiento creativo. Entonces, ante tu pregunta, ¿cómo me fui formando?, y ¿cómo me he ido también estructurando

esa experiencia en el camino de los años?, pues la formación teórica y práctica, pero también, y aquí un reconocimiento, a muchos quienes han venido a trabajar en área.

Hemos conformado en el área también comunidades de indagación, es decir, que entre nosotros mismos discutimos, exploramos y vamos mirando cómo se está formando el pensamiento en los niños. Y a la par que vamos construyendo esa gran tarea de cuál es un plan integrado de un área, que dé respuesta a ¿cómo se forma el pensamiento filosófico en los niños desde primera infancia hasta el término del bachillerato?, y a la par vamos pensando cuáles son las mejores didácticas y metodologías que en el espíritu de la comunidad de indagación alientan cada una de las etapas el desarrollo de este tipo de pensamiento tripartita como el que les acabo de contar.

John Vélez: usted hace parte del programa Filosofía para Niños en una institución que de alguna forma incorpora una visión del mundo, una visión del mundo heredera de esa modernidad, que de alguna forma la teoría crítica quiso remontar criticándola a partir de una serie de desmitificaciones a grandes conceptos del mundo moderno, entonces, ¿cómo desarrollar una visión del mundo, una visión crítica del mundo en un contexto heredero que puede evidenciarse en este tipo de instituciones educativas?, estoy hablando del Fray Bartolomé de la Merced, la Pontificia Universidad Javeriana, muchas instituciones en Colombia de carácter privado, que parecieran herederas de ese modelo del mundo de la modernidad, que instalan toda una serie de programas. Entonces, ¿cómo se hace ese ejercicio?, y ¿cómo se daría entonces, esa relación entre esa praxis en ese contexto con la teoría concebida por Matthew Lipman del programa de Filosofía para Niños?

Nancy Adriana González: bueno tú pusiste un marco donde surge la propuesta de Lipman y tenemos que recordar que una de las fuentes directas del pensamiento de Lipman es John Dewey, toda la formación para la democracia y la formación del pensamiento al servicio de la democracia.

Todas las instituciones educativas estamos en la responsabilidad de formar buenos ciudadanos para comunidades democráticas. Por lo menos, dentro de los marcos de las sociedades en las que estamos viviendo. Y alentar el pensamiento es para hacer primero sujetos autónomos responsables de las dinámicas que ocurren consigo mismos y, también, en corresponsabilidad con los demás.

Es una implicación política la que tiene la educación y en el marco de estas instituciones que tienen un horizonte como la Pontificia Universidad Javeriana y el Colegio San Bartolomé La Merced tienen el horizonte de la formación jesuita. Si bien es cierto es un horizonte confesional, no es un horizonte para nada limitante, es un horizonte

donde tenemos muy claramente definido el tipo de ciudadano que queremos formar. De hecho, hay una frase que marca a la Universidad Javeriana que está ligada a la excelencia y que está ligada también en nuestro perfil a formar seres humanos integrales en la excelencia humana.

Hay una caracterización allí particular, ¿qué es formar en la excelencia humana?, que es un poco la pregunta que Lipman en el contexto de John Dewey se va a hacer y es, ¿qué es formar a un sujeto responsable dentro de una estructura ciudadana para que ponga en función todas sus habilidades de pensamiento?, y uno de los elementos básicos, ya que se necesita una pedagogía activa, se necesita una pedagogía que vincule al niño a través de un ejercicio. No es solamente en asumir unos contenidos o unas doctrinas particulares, sino en ejercer ciertas habilidades de pensamiento dentro de estructuras de comunidad. Eso es lo que marca el programa de Filosofía para Niños, es decir, es un pensar con otros, es como un humanizarse con otros, es como trascender en el ejercicio de poner mi pensamiento al servicio del otro para que podamos pensar juntos.

Dentro de la lógica de esos dos contextos de la Compañía de Jesús también es un pensar con y para los demás; y en ese “para los demás”, es un pensamiento que implica reflexión en el contexto también de la pedagogía ignaciana, implica discernimiento para salir a trascender en el campo de la transformación social. Entonces, mira que tú estás formando el pensamiento no para que tengas un buen ICFES. Estás formando el pensamiento no para que sea superior a los demás en tú manera de pensar. Acá la superioridad está ligada a la excelencia de lo que yo pienso, la manera como yo enfoco; por ello, la he logrado en el diálogo y en confrontación con el pensamiento de los otros. Entonces, tú me preguntas por esa vinculación teórica-práctica, y ¿qué nos interesa a nosotros en el ejercicio de filosofía para niños?, y no es, que sepan filosofía, sino que sepan filosofar. Este atiende un poco a ese espíritu socrático del pensar con otros en el marco también de esa corresponsabilidad democrática que tenemos. Esa tensión se soluciona cuando, tanto en el ejercicio teórico, como en el ejercicio práctico, está el ejercicio de la responsabilidad ciudadana que tenemos allí.

Johanna Orjuela: ahora queremos conocer un poco más acerca de lo que, también desde otras perspectivas, has venido desarrollando con el programa. Quisiéramos que nos contaras acerca del proyecto Lisis, ¿qué proceso ha tenido?, ¿en cuál etapa, de pronto, se encuentra en este momento?

Nancy Adriana González: Lisis es un diálogo de Platón con un niño para aclarar el concepto de amistad. Es muy dicente para nosotros y, por eso, escogimos este nombre. Uno, por la posibilidad del diálogo. Dos, por el reconocimiento de la infancia como un interlocutor intelectual competente. En esa relación nos llamamos Lisis porque somos

un grupo de personas que han creado un lazo amistad, de trabajo colaborativo, donde hemos venido hablando por muchos años sobre el trabajo de filosofía para niños que es un diálogo con la infancia. ¿Quiénes somos Lisis?, pues está nuestro mentor, nuestro maestro en Filosofía para Niños, Diego Antonio Pineda Rivera, que nos convoca a un grupo de personas que hacemos el Diplomado inicial en Filosofía para Niños y que estamos teniendo ese componente práctico de aplicación del programa de filosofía en diversos colegios. Entre ellos también estaba Carolina Ferro que hacía parte en ese entonces del Colegio Santa Francisca Romana; Clara Riaño que trabajaba como coordinadora académica y promotora de proyectos en el Colegio del Santo Ángel; estaba Mauricio Nora quien estaba desarrollando sus estudios en maestría; y, van llegando otro grupo de personas en el transcurso del tiempo que estamos estudiando juntos otros elementos del movimiento de filosofía para niños, todas las propuestas que están surgiendo en el campo de Filosofía para Niños a nivel mundial y generamos un grupo de estudio, pero también un grupo que hace elementos de práctica juntos. Ese valor de practicar ese ejercicio filosófico entre nosotros y de mirar de forma crítica qué tan filosófico y qué tan en el marco en Filosofía para Niños se están dando las acciones que estamos realizando en cada una de estas instituciones.

Recuerdo con mucho cariño un par de encuentros que construimos con Carolina Ferro para poder mirar el nivel de desarrollo del pensamiento filosófico que estábamos teniendo con nuestros niños en dos instituciones distintas. Nuestros niños en ese entonces, más niños que niñas, del Colegio San Bartolomé La Merced y las niñas del Santa Francisca Romana. Teníamos una categoría qué pensar, que hila el sentido de la vida, ¿por qué?, porque habíamos tenido una experiencia de suicidio en nuestro colegio y valía la pena poder pensar con los niños esta temática. Entonces, nos atrevemos a hacer el ejercicio, como les cuento, muy lanzado en nuestra labor de implementar filosofía de primero a undécimo. Entonces, decidimos hacer un encuentro de filosofía de primero a undécimo donde discutiéramos este tema con distintas líneas de producción, porque a veces uno cree que, para ir a un evento de filosofía, pues hago la ponencia y ya voy al evento. Pero en Filosofía para Niños nos ha mostrado que lo podemos hacer a través de elementos plásticos, a través de distintos elementos artísticos, los niños hicieron unos poemas maravillosos, a través de pinturas que ya se hicieron, a través de conversatorios y fuimos generando comunidades de indagación integradas por nuestros niños y niñas.

Nos pusimos en la tarea, no solamente de ordenar el material, sino cómo íbamos a hacer los planes de discusión y cómo íbamos a tener los encuentros con los niños, sino también después mirar qué sucedió en el plano de la discusión. Es mirar los niños a qué nivel de reflexión llegan, cómo medimos este tipo de preguntas que formulamos, cómo fue el manejo de nuestras sesiones, cómo los niños se desempeñaron en pensar con comunidades un poco externas porque ya los niños se acostumbran a pensar dentro

de ellos en las dinámicas del aula. Hacíamos mediciones y ejercicios entre nosotros que nos llevaban a seguir evaluando y seguir mirando con mirada reflexiva el proceso que habíamos hecho, yo creo que esa es una condición fundamental en Filosofía para Niños.

En otras instituciones han dicho “mira, quiero comprar las novelas para realizar Filosofía para Niños”, pero leer la novela con los niños no me asegura que yo esté haciendo filosofía para niños. Es más, puedo hacer filosofía para niños sin las novelas, hay otros recursos que han surgido, que alientan el pensamiento filosófico de los niños, pero ¿qué necesitamos?, necesitamos construir la comunidad de integración, necesitamos un maestro que sea capaz de leer lo que está pasando en el pensamiento de los niños y alentar ese ejercicio filosófico a través de ellos.

¿Qué hicimos con Lisis?, pues compartir esas experiencias. Alguna vez quisimos darle forma, crear unos estatutos, no tanto pensar montar empresa, pero sí darle un cuerpo más de un grupo reconocido y, de pronto, con alguna legislación particular. Fue un intento que no nos funcionó, pero no hemos dejado de ser, aunque Carolina y Mauro ya no nos acompañen, han llegado personas muy valiosas para nosotros, como personas de la Universidad de los Andes como Didier Arnulfo Santiago Franco. Así como la vinculación también de algunas personas de UNIMINUTO como Víctor Andrés Rojas Chávez y otras personas de UNIMINUTO que vienen pensando tanto con nosotros algunas cosas y de la Universidad de Tunja donde nos están mostrando también otras posibilidades de realizar ejercicio filosófico. Y volvemos a lo mismo, es ese ejercicio teórico que hacemos, pero también una lectura crítica de la implementación práctica que estamos asistiendo en diferentes sectores.

¿Qué es Lisis?, un grupo de amigos, que aman la filosofía, que sienten un reconocimiento absoluto y un respeto por la infancia y que han encontrado en Filosofía para Niños un proyecto de educación filosófica. Lo que nos convoca como filósofos y nos convoca como maestros a hacer reflexión sobre el componente teórico de Filosofía para Niños y hacer producción. Entonces, somos un grupo en MinCiencias, pero también a poder mirar en el espíritu de una investigación y de un pensamiento reflexivo, las prácticas que a nombre de Filosofía para Niños hacemos en diversas comunidades formales y no formales.

John Vélez: en la entrevista que hicimos al Dr. Diego Antonio Pineda Rivera, este nos decía que Lisis era sobre todo una quimera, pero una quimera sin duda apasionante que nutre la práctica pedagógica y, de manera inversa, la práctica pedagógica nutre la teoría. En el sentido de evaluar si realmente las pretensiones del programa logran concretarse en ese escenario que es el escenario en que discurre filosofía para niños en las instituciones educativas: básica primaria, básica secundaria. Queríamos retomar ese

que pareciera un debate con respecto a el carácter de filosofía para niños, ¿debemos entender filosofía para niños como filosofía para niños, filosofía con niños, filosofía entre niños o filosofía de los niños?, incluso otra opción, ¿se dan todas las anteriores?

Nancy Adriana González: mira, yo hago como las siguientes conexiones. Filosofía para Niños es la propuesta que surge a partir de los planteamientos de Matthew Lipman; filosofía con niños es el reconocimiento del valor de la filosofía en las infancias; y, filosofía entre niños es el ejercicio filosófico que se da como fruto de la formación en Filosofía para Niños. Entonces, hay algunas tensiones. Claramente el programa no es para enseñar filosofía, el programa es para promover las habilidades de pensamiento que están en la base de un programa de Filosofía para Niños. Habilidades de razonamiento, habilidades de conceptualización, habilidades de indagación, habilidades de traducción y que se alientan en estructuras dialógicas con los niños.

Filosofía para niños da el marco teórico, establece el currículo, da algunas herramientas para llevar al aula de clase, en contextos formales. Filosofía entre niños es el ejercicio juicioso de un maestro que ha alentado la formación del pensamiento filosófico a los niños a través de la configuración de comunidades de indagación. Y fruto de eso, es la filosofía entre los niños, y eso es algo que ha pasado en la práctica filosófica de San Bartolomé La Merced, es un ejercicio de 22 años. Ya hemos tenido generaciones completas que hemos formado en Filosofía para Niños.

¿Y qué ocurría en el transcurso de los tiempos?, empezamos a aplicar un programa, lo aplicábamos desde lo que teníamos, compramos las novelas, compramos los manuales y tratábamos de aplicar eso en el aula de clase. Primera lección aprendida, esos son medios, no es el fin. Tenemos que fijar nuestro fin y Filosofía para Niños no es un programa rígido que se debe aplicar así, sino que filosofía para niños debe responder y debe entrar en diálogo con los fines y objetivos en la institución donde va a estar. Creo que eso es fundamental porque uno no le saca el huequito al currículo para hacer cada uno lo que quiere, sino que uno tiene la responsabilidad de formar un perfil de un estudiante con unas cualidades particulares.

Filosofía para niños en cuanto alienta el pensamiento y en cuanto quiere la formación de ciudadanos para comunidades democráticas, pues puede entrar en diálogo con los fundamentos y principios básicos de la institución. Nosotros los hicimos, sobre cómo este programa de Filosofía para Niños en este contexto sirve a determinados fines del colegio y cómo los fines de filosofía para niños pueden entrar en diálogo con ellos. Eso nos permite sentirnos tranquilos en estructurar nuestro plan de trabajo, pero en esa elección, leer una novela y aplicar un manual, no me daba el sentido, me quedaba corta. Además, los niños encontraban en los personajes elementos repetitivos. Entonces,

nuestro interés no era la novela por la novela, nuestro interés tendría que ser formar las habilidades de pensamiento y hacer una lectura de cómo se iban transformando esas comunidades de indagación.

Entonces decidimos hacer estructuras de aprestamiento para construir la comunidad de indagación. ¿Qué es aprestamiento en filosofía para niños?, es todo un ejercicio, que han planteado varios filósofos en Filosofía para Niños, entre ellos está Stella Accorinti, y es preparar el ambiente, no solamente la disposición física que es importante, sino que es importante dialogar con el otro, es importante escuchar el otro. Entonces, ¿qué elementos vas a poner para configurar un escenario que invite a que la novela, que es el medio, sea un elemento clave dentro de esa estructura del escenario?, algo que aprendí mucho fue información en el Máster en Filosofía, mi tutora fue Angélica Sátiro, que me dio un complementario en la visión de Lipman y es construir esas narrativas para alentar el pensamiento, pero también poner mucha atención a elementos simbólicos que promovieran ese pensamiento en los niños. Entre ellos está, la evaluación figura analógica, un programa de Filosofía para Niños debe tener esa estructura metacognitiva que le permitirá no solamente tener o de las conversaciones interesantísimas al interior del aula de clases con carácter filosófico indudable, pero al final tenemos que volver con los niños a mirar qué pasó, cómo pensamos, si respetamos el turno de la palabra, si sienten que nuestra argumentación nos llevó algún lado, resolvimos algunas preguntas, planteamos nuevas preguntas, sobre qué pasó con el ejercicio del pensamiento colectivo porque es un pensar juntos.

Lo que aprendí de Angélica Sátiro que, las herramientas me deben llevar a evaluar no solamente el producto, sino también a evaluar la transformación de la comunidad de indagación, pues ya los niños hacen filosofía, pero los niños piensan sobre el pensamiento de lo que sucedió en la comunidad de indagación. Estos dos elementos tuvimos que introducirlos en la dinámica de San Bartolo y los estudiantes iban cambiando. De ahí, los profesores mismos comentaban en la sala de profesores “me pasó algo muy extraño, hoy no formulé las preguntas yo, los estudiantes me formularon las preguntas, y es más, ya no me miraban a mí para que yo respondiera, sino que se miraban los unos a los otros para tratar de aclarar las ideas entre ellos”. Entonces, nos dimos cuenta de que esta estructura del pensamiento de filosofía para niños tenía que entrar en diálogo con las otras áreas como la lengua castellana o las matemáticas y empezó una dinámica muy interesante. Ya no solamente es el lugarcito de Filosofía para Niños dentro de un currículo en un horario escolar, sino es la transversalidad de un programa que lo estudia.

Ustedes no se imaginan el cambio que hay en las dinámicas de la convivencia, a veces es difícil de implementar porque siguen predominando los manuales de convivencia, de la norma por la norma, pero cuando le das al niño la posibilidad de formar ese

pensamiento crítico, pues se tiene que atener a que cuestionen la norma y entrar en diálogo. Entonces, tuvimos que preparar la comunidad y decir “estoy utilizando esta herramienta con los niños, estamos manejando esto y sugerimos que trabajemos este espacio en esa transformación de Filosofía para Niños”. Que inicialmente empezó por una o dos áreas. En un tiempo un área era la filosofía y otra área era la de ética. Esto nos llevó a desarrollar un programa educativo que va proponiendo fines para cada una de las etapas: preescolar, en primaria con primero, segundo, tercero.

Nos tocó ir a la base de cómo piensan los niños, cuál es la estructura del pensamiento de los niños, mirar un *blues*, mirar el amar sano o mirar, también, la estructura del razonamiento y del juicio moral en los niños. Hacer la transición a unas éticas del cuidado y cuando ya se tiene clara esa clasificación, vienen los medios de filosofía para niños sobre las habilidades que promuevan que haya un desarrollo de pensamiento en los niños. Ese desarrollo del pensamiento en los niños que se haga debe ser coherente en ese diálogo de saberes que tenemos. Yo creo que fruto de esta experiencia en Filosofía para Niños en San Bartolo, de 22 años, lleva a establecer diálogos, por ejemplo, en un plan de formación integrado para la convivencia escolar construyendo esto desde estructuras de pensamiento ético. Entonces fue algo muy interesante allí, así como también tener un diálogo con las demás áreas para proponernos horizontes de sentido colectivos porque permiten el diálogo de saberes para poder seguir estimulando el pensamiento. De ahí, tendría mucha cabida la visión que tenía Lipman de la Filosofía para Niños, pues él no lo pensaba como una asignatura solamente en plan de estudios de un colegio, sino como un programa transversal que atravesaba toda la educación escolar.

Johanna Orjuela: ya se habla de Filosofía para Niños como un área básica y obligatoria, ¿cómo ves tú que sea este movimiento en Filosofía para Niños a nivel mundial? ¿Cuáles son esos lugares en donde, de pronto, hay un mayor repunte, un mayor reflejo de este trabajo de Filosofía para Niños?

Nancy Adriana González: la Filosofía para Niños empieza con Lipman. Este programa se vuelve un movimiento cuando la gente empieza a formarse en los fundamentos y en la práctica del programa. Empiezan quienes se forman allí, Walter Kohan, Angélica Sátiro, Eugenio Echavarría quienes se forman con Lipman. No solamente tienen el elemento de formación, entre ellos también Diego Pineda, sino que tienen la autorización del Lipman para poder adaptar a los contextos particulares y hacer la traducción de las novelas e, incluso, de los manuales. Eso lleva a que en la implementación que se haga en cada uno de los países, se creen pequeños subcentros de Filosofía para Niños de personas que trabajaron en la adaptación y en la construcción de los programas, pero que también tienen la formación para preparar a nuevos maestros en la implementación de los programas.

Cuando yo empecé en Filosofía para Niños me llamó mucho la atención España y, por eso, hice mi información complementaria de máster en la Universidad de Girona porque en España hay 48 centros de Filosofía para Niños y no es igual entre ellos. Siempre me ha llamado muchísimo la atención el desarrollo que hay en la comunidad de Cataluña con el grupo, donde no solamente hicieron la adaptación, la construcción y la formación para la comunidad de Cataluña, sino que empezaron a producir nuevos materiales que respondieran a las necesidades específicas de esos contextos. Entonces se hicieron cuentos para pensar un poco respondiendo a la estructura cultural de la región, poniendo siempre el matiz de que tan filosófico es este contexto.

En España la política española tenía en mente quitar la asignatura de filosofía de la educación secundaria y empezó a gestarse un movimiento exigiendo el valor de la filosofía en la educación. Sobre los resultados, creo que han logrado algunas cosas.

Hace poco tuvimos la fortuna de encontrarnos con un grupo muy selecto donde Eugenio Echavarría, María Teresa de la Garza y Leslie Cáceres, estaban pidiéndole al Ministerio de Educación la inclusión de la filosofía dentro de los planes de estudios oficiales a nivel de todo el Estado mexicano. Ya lo lograron para la educación preescolar y están ahora en el ejercicio que la filosofía sea de obligatoriedad en la educación primaria. Esto podría tener sus pros y sus contras, pues no por el hecho de que sea obligatoria quiere decir que vayan a hacer Filosofía para Niños, pues como ocurre en muchos colegios, pueden poner Filosofía para Niños en su horario, comprar las novelas y poner a alguien allí, pero no quiere decir que están haciendo filosofía.

Aun así, para mí para la manera como lo están pensando ellos es muy interesante porque al construir la norma les permitirá también generar planes de capacitación. Este programa de Filosofía para Niños en preescolar ya ha tenido todo ese proceso de formación en México, está muy avanzado. Por un lado, la exigencia de la legislación en torno al programa; por el otro lado, robusteciendo un plan de formación y de capacitación para los maestros y haciendo un seguimiento allí aún más interesante. Ahí quiero destacar una cosa, Filosofía para Niños, así como yo les conté, la trascendencia que tiene como lo hemos incluido en el colegio pasa de un área a la transversalidad como la formación de la convivencia escolar, pero la filosofía para niños ha movido desde Angélica Sátiro formar en una ciudadanía creativa porque la necesitamos.

Eso sí no lo tenemos muy claro y, por eso, creo que todos los educadores necesitamos transformar el mundo, necesitamos repoblarlo con mentes nuevas, dispuestas a reconstruir, a generar ciudadanos más críticos y comprometidos. Necesitamos personas con nuevas ideas para proyectarlas al servicio de la construcción del pensar con otro y de construir con otros ese concepto de ciudadanía creativa muy ligado a Filosofía

para Niños. Esto le ha permitido a Angélica Sátiro acompañar también los procesos de configuración de ciudad y de ciudadanía en distintos estados en México. Entonces, es un ejercicio a la par sobre cómo vamos a conseguir la infancia, cómo vamos a configurar la ciudad para darle peso a la infancia, cómo la ciudad también es educadora y como el ejercicio de filosofía al interior del aula de clase puede llevar a transformar esa sociedad. Si bien estamos mirando lo micro en el aula de clase, estamos mirando lo macro respondiendo a los intereses de Filosofía para Niños. Ahora bien, el trabajo en México es un trabajo de la Federación Mexicana de Filosofía para Niños que tiene mucho reconocimiento, pero si haces un rastreo de qué pasa con Filosofía para Niños en el mundo, pues te encuentras eventos como el del año pasado que fue la Conferencia Internacional de Filosofía para Niños donde vas y ves el ejercicio filosófico, ya no solamente dentro del aula de clase y ya no solamente pegado a una estructura curricular o de Lipman, sino son unos ejercicios filosóficos que ha trascendido muchas fronteras. Que se ve en manifestaciones de las diversas artes como el ejercicio del teatro, de las manifestaciones literarias que llegan a nutrir el pensar, como un ejercicio también del poder pensar en comunidad.

Además, la Filosofía para Niños no está solamente ya en comunidades formales de educación, sino está con comunidades marginales. De allí viene todo el trabajo y la riqueza que viene haciendo el grupo Marfil que merece un reconocimiento especial a la implementación de Filosofía para Niños en Colombia. Entonces, también vimos allí el trabajo de Filosofía para Niños con presidiarios, el trabajo de Filosofía para Niños con comunidades marginales y nos va ampliando la mirada pensar con otros.

Además, también hay un concepto amplio de infancias en el que se pueden formular preguntas, que está interesado en entrar en diálogo con otros y en construir con otros. Por ello, esas nuevas comunidades merecen y necesitan de la filosofía para poder construir dentro de la estructura de ciudadanías creativas.

Entonces vuelvo, el principal fin de Filosofía para Niños sin duda es político, ligado a John Dewey en la construcción de la democracia y en la formación del pensamiento que debe ser un pensamiento autónomo, pero que también es un pensamiento comprometido con el pensar con otros, del construir con otros. Ese elemento esa atención es muy interesante porque me forma no solamente como un sujeto pensante, sino como un sujeto constructor y comprometido con la transformación de una realidad.

John Vélez: ¿cómo ve usted este tema dentro lo que se denomina la filosofía práctica desde lo que nos aportó el profesor Diego Pineda y desde esas experiencias como ve la suya al nivel de las posibilidades teóricas del programa?

Nancy Adriana González: la Filosofía para Niños es una manera práctica, no nos interesa enseñar filosofía, nos interesa filosofar. La gente hoy en día necesita filosofar, nos encontramos con la no credibilidad de varias instituciones y nos encontramos con absolutas contradicciones y falacias en la estructura argumentativa y en las realidades del país. Incluso ya tenemos cierta prevención con los medios y queremos abrir espacios para poder dialogar con otros. Ese es un ejercicio muy interesante, necesitamos entrar en diálogo con otros para poder pensar con otros la filosofía. En otra época buscaba, en cierto modo, adoctrinar en una corriente o en una rama particular, pero el ejercicio que se hace con Filosofía para Niños y con las prácticas filosóficas es para pensar poder pensar con otros, para reconocer que de pronto la manera como yo estoy pensando no es la adecuada o, incluso, no sé cuál es la manera como yo estoy pensando. Entonces, es explorar esos conceptos o esas categorías que están en la base de mis pensamientos, ponerlo en diálogo con otros. Son asuntos supremamente interesantes porque quiero no solamente poder hablar, expresar conceptos y explorar los conceptos que están a la base de mis pensamientos, sino que también quiero ponerlos en diálogo para la certeza de que hay alguien que está valorando lo que yo estoy diciendo, porque me está escuchando, están queriendo comprender lo que yo estoy diciendo desde el sentido profundo de lo que estoy diciendo, de cuál será mi intención, qué es realmente lo que estoy diciendo, qué consecuencias se siguen de estas posturas que yo estoy planteando, pero no para juzgarme. Pueden confrontar mis ideas, pues para eso voy al campo filosófico porque quiero pensar con otros.

Esto me da una postura de ciudadanía porque el buen ciudadano es el que tiene esa estructura participativa de ser un buen oyente, de evaluar los planteamientos, de confrontarlos, pero también de construir juntos unos nuevos planteamientos. Estas prácticas filosóficas han cogido ese valor propio de la filosofía del pensar con otros, ya han invitado en distintos marcos a comunidades a poder pensar.

La filosofía tiene muchos componentes, pero también tiene un componente que está ligado a calmar la angustia que le genera a uno mismo la existencia y las grandes preguntas de la vida. En ese ejercicio yo me transformo o comprendo distinto o logro valorar. Entonces, esto son las prácticas filosóficas del pensar con otros en distintos escenarios, todos con el compromiso de formar ciudadanía responsable.

Johanna Orjuela: ¿cuál es esa visión que tú tienes, no sé, poniendo un tiempo determinado, que tendrá la filosofía como implicancia en la vida de las personas?

Nancy Adriana González: hay un fenómeno que me ha llamado mucho la atención, que los estudiantes en la Javeriana tienen que ver algunas asignaturas obligatorias de filosofía y algunas veces llegan a Filosofía para Niños porque creen que es un curso

sencillo porque es para niños. Sin embargo, ellos han visto el valor y el ejercicio para sus propias asignaturas acerca de las prácticas filosóficas, entonces creo que es a futuro y con estos ejercicios de formación y de transformación que se están haciendo al interior de las universidades.

Sin embargo, yo no estoy convencida que en nuestro país una medida como la que se está haciendo en México funcione que por decreto o por imposición tenga que haber una asignatura que se llame “Filosofía para Niños” y que eso transforma dejando de lado las necesidades de los centros educativos que están ligadas a la alimentación para los niños. Yo tengo una amiga que trabaja en un colegio donde les dan la alimentación a los niños, pero no les ponen agua en los baños. Entonces hasta que se no atiendan estas necesidades básicas y digamos también la empatía de los profesores por los procesos de formación de los niños, pues va a ser muy difícil que por imposición la filosofía llegue al aula de clases. El proceso en Colombia va a ser demorado, pero necesitamos generar estructuras de diálogo de verdad, de reconciliación, de reparación. Yo creo que un buen vehículo para que estas tres cosas se den es poder sentarme a dialogar y al pensar con el otro.

4.6.3 *Filosofía para Niños: avances y perspectivas.*

Entrevista Diego Antonio Pineda Rivera

John Vélez: ¿cómo llegó a la Filosofía para Niños?

Diego Pineda: cuando yo estaba dando un curso de filosofía de la naturaleza y estábamos leyendo el “*Tratado del cielo*” de Aristóteles, ustedes imagínense lo que es uno intentar entender la astronomía antigua y la concepción del universo que había en la antigüedad, recuerdo que un día jugando con mi hijo en un parque levantó los ojos al cielo y me hizo esta pregunta, ¿papá, el cielo es sólido o líquido? Esa pregunta parece una pregunta tonta; sin embargo, me hizo preguntarme ¿cómo se representa el universo?, y entonces empecé a leer otra vez a Aristóteles y cuando él hablaba de la esfera última del universo o cuando uno leía, por ejemplo, pasajes del antiguo testamento que hablaban de la bóveda celeste, etcétera, empecé a entender que cuando uno quiere comprender debe ser como un niño porque el niño se pregunta ciertas cosas que son supremamente sugerentes. Vinieron muchas más preguntas, empecé a anotarlas y planteaba a mi hijo nuevas preguntas. Recogía preguntas de niños que eran muy interesantes, pero por el momento era solo una fascinación.

Casualmente, cayó en mis manos un papel no sé de dónde salió un papel en inglés, mi inglés era pésimo, pero alcancé a entender que había gente en Estados Unidos

trabajando Filosofía para Niños y decía que quien quisiera formarse en eso escribiera a tal persona y se daba en una dirección. Yo redacté una carta y le pedí a un amigo que me ayudara a traducir. Apenas regrese de vacaciones en enero, lo primero que tenía era una carta en inglés de Matthew Lipman diciéndome “si a usted le interesa esto, lo puedo invitar a que venga o en verano o en invierno. Lo único que no le puedo pagar es el pasaje, pero le doy el alojamiento, le doy toda la formación”. Eso se lo llevé al decano que era el padre Fabio Ramírez en la Javeriana y le dije que pensaba ir en invierno porque podría no interrumpir clases, el vicerrector de la Universidad el padre Jairo Hernán se enteró y me dio lo de los pasajes. Los jesuitas fueron muy generosos conmigo y siempre así lo han sido.

Cuando volví a Colombia no había nada, había unas traducciones de Lipman. En España había unas que eran muy difíciles de conseguir. Ahora bien, la primera vez que yo hablé de esto fue en la Facultad de Filosofía y casi me echan tomates, me dijeron que estaba violando los derechos de los niños. Todavía dicen que estoy loco, que es una tontería. Algunos de mis propios colegas se burlaban de mí. Pero decidí que respondía con mi trabajo, entonces empecé traduciendo con mi inglés muy malo, ahí lo fui mejorando. Poco a poco empecé a hacer traducciones propias y después de años empecé a convocar algunos profesores inicialmente en Medellín, empecé a trabajar con mis primeras traducciones hasta que completé más o menos las novelas en una versión propia. Al tiempo volví a Estados Unidos a pasear con mis hijos, pero también fui a buscar a Matthew Lipman quien otra vez muy querido me recibió y me mostró algunas cosas de las nuevas que estaba haciendo.

Luego con el tiempo conocería a otras personas, pero así empecé. Fue muy difícil formar un grupo de trabajo, pero realmente siento que las cosas empezaron a andar un poquito más cuando hice un Diplomado en la Javeriana y ya llegaron profesores de distintas partes. Entre otras, de ahí hay una persona que ha sido como la que me ha acompañado a lo largo de todos los años que es Nancy González que empezó en el Colegio San Bartolomé.

Johana Orjuela: si tuviera que volver a traducir la obra de Matthew Lipman en el contexto colombiano, porque de hecho las obras fueron traducidas específicamente para nuestro contexto colombiano, ¿qué elementos o temas socioculturales referiría?, ¿cuáles agregaría de modo que se pudiera preservar los objetivos y la visión filosófica del autor?

Diego Pineda: traducir es trasladar algo de un sistema de símbolos a otro sistema. Traducir es preservar el sentido. Así como cuando uno razona lógicamente lo que busca es conservar la verdad, es decir, pasar de la verdad de las premisas a la verdad de la conclusión. Traducir es preservar el sentido de lo que fue escrito en otra lengua como el inglés, en

otra cultura como la cultura anglosajona, traducirlo a otra cultura es inevitable una cierta pérdida de significado. Hay cosas que se pueden decir en inglés que no se pueden decir en español, igual hay cosas que se dicen en español que no se puede decir en inglés. Aun así, yo diría que a mí me gusta como quedaron adaptados, si yo me sentara a revisarlos realizaría cositas seguramente, pero no en principio creo que nada de fondo.

John Vélez: ¿qué elementos nuevos incluiría usted en su abc de Filosofía para Niños y qué retiraría?

Diego Pineda: El abc ahora ha cumplido su función y lo primero que le cambiaría es el título, lo llamaría “El abc de la educación filosófica” porque yo también creo que con el tiempo cada vez más hablamos en educación del término Filosofía para Niños, pero este término de Filosofía para Niños ya se desgastó mucho en el sentido de que se ha generado demasiadas malas interpretaciones y ya hizo su efecto de romper el mito de que el niño no podía ser un interlocutor. Yo creo que podemos avanzar un poco más, a mí me gusta cada vez más hablar de “educación filosófica”. Entonces, si lo reescribiera algún día, lo reescribiría por completo casi de cero.

Johanna Orjuela: ahora la pregunta es con relación al proyecto Lisis. Quisiéramos que nos cuente un poco acerca de él.

Diego Pineda: Lisis tuvo un primer momento en que organizamos una serie de cosas. Se sacaron las novelas, se hicieron congresos, se invitó gente. Tuvimos un momento de impulso. Yo hace un tiempo sobre ciertas decisiones ayudo, pero no vuelvo a liderar nada. Esa fue una decisión mía porque decidí dedicarme a lo que más me gusta, que es traducir, escribir, publicar. Creo que es una quimera y una quimera no es algo negativo, un deseo que ha tenido muchas dificultades de realización, pero los deseos siempre logran muchas cosas yo no soy pesimista. Yo creo que los deseos siempre son útiles.

Johanna Orjuela: queremos preguntarle profesor por la conceptualización de, ¿Filosofía para Niños, filosofía con niños o filosofía entre niños?

Diego Pineda: yo no creo que el mundo se juegue en una preposición porque digamos Filosofía para Niños, filosofía con niños, filosofía entre niños como algo que ya cambió el mundo. Tal vez algunos filósofos analíticos se hacen la ilusión de que, si uno cambia los términos, entonces cambia el mundo. Yo no tengo esa ilusión. Yo no creo que el asunto sea de si con niños o entre niños, creo que evidentemente no se trata de adaptar la filosofía de los adultos para los niños. Esto es una desgracia. Entonces esa discusión política de si para niños, con niños o entre niños. Al final, ponga el nombre que quiera, lo único esencial es lo que se haga con ellos.

4.6.4 *Filosofía para Niños: avances y perspectivas: experiencias del docente Jorge Ramírez*

John Vélez: ¿cómo fue su encuentro, su acercamiento a la Filosofía para Niños?

Jorge Ramírez: es una asignatura que me inventé porque me iba a quedar sin trabajo y empezó a dar resultados porque me dieron plazo de un año, si no, pues no tenía más trabajo. Entonces empezó a dar resultados porque los muchachos empezaron a hablar en público, a exponer sus ideas, a discutir y a debatir. Al año siguiente incursionamos en el Programa Ondas de Colciencias que llega a Norte de Santander. Inmediatamente los muchachos empiezan a presentar sus problemas de investigación y participan en un congreso latinoamericano de Filosofía para Niños en la ciudad de Manizales.

En el Colegio me regalan el Diplomado de Filosofía para Niños en la Javeriana, en donde tuve la oportunidad de viajar, conocí experiencias de otros compañeros. Además, en la medida en que he avanzado en la formación en este proceso, pues también lo ponía en práctica e iba aprendiendo.

Johanna Orjuela: quisiéramos en este momento profesor que nos contará un poco acerca de qué se trata el proyecto de filosofía en el aula.

Jorge Ramírez: esto me ha enseñado la práctica, me ha enseñado permanentemente a cuestionar, a hacer ajustes en el camino y he aprendido que enseñar filosofía es crear las condiciones para que se puedan generar espacios de pensamiento libre y compartido. Que los estudiantes puedan pensar y discutir sus ideas sin ninguna limitación y, sobre todo, pues reconocerles y valorarles no solamente a los estudiantes, sino a los padres de familia.

Creo que los saberes que hay en cada contexto de las diversas instituciones no pueden seguir siendo saberes ignorados. No podemos quedarnos solo en la interpretación, sino que hay que transformar en contextos que empiezan a darse situaciones problemáticas o en situaciones que se puedan generar preguntas que pueden generar discusiones.

John Vélez: ¿cómo entender la memoria, la verdad, la justicia y la no repetición en el contexto de una práctica pedagógica que pretende desde la perspectiva de Filosofía para Niños generar una conciencia?

Jorge Ramírez: esto es una pregunta bastante desafiante y a mí me ha correspondido todos los días aprender a escuchar a los estudiantes desde un enfoque muy fenome-

nológico, porque es el acercamiento a las experiencias del barrio. Yo vivo cerca del colegio conozco el barrio y conozco todo. Empecé desde los sectores, cómo han sido maltratados, cómo han sido afectados también por el conflicto armado. Sobre eso se orienta a los chicos con herramientas del Centro Nacional de Memoria Histórica. Yo he hecho parte de la actualización del módulo de orientaciones con la ruta pedagógica de la memoria que busca cómo crearles un ambiente, fijar acuerdos de escuchar, de indagar, de interpretar para cotejar testimonios; además, de cuestionar conceptos. Ya, por ejemplo, se trabaja el tema de la verdad porque a partir de esta categoría de verdad se relaciona con la de justicia. También se indagan sobre qué impacto tiene para ellos esos letreros que aparecen en las paredes, que consulten que pasó hace años en el barrio, asuntos que les permitan familiarizarse y hacer filosofía en la calle. Eso resulta muy interesante y creo que se empieza a crear conciencia. Esa es la manera como se enseña desde la filosofía la memoria, la verdad y la no repetición para entender que el conflicto no puede volver a ocurrir.

Johanna Orjuela: ¿de qué se trata esta idea de cultura de paz profesor Jorge dentro de su proyecto?

Jorge Ramírez: bueno aquí vuelven las preguntas de decirle a los estudiantes qué entienden por paz, dónde aprenden la paz y qué aprenden con quienes aprenden la paz. Hoy día mis estudiantes son los que organizan las actividades en el colegio. Concretamente sobre la cultura de paz el Decreto 1038 define la cultura de paz como sentir la vivencia de los valores ciudadanos, de los derechos humanos, del Derecho Internacional Humanitario (DIH), en donde insisto en los fines de la educación ligados a la formación en el respeto a la vida, a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos y de convivencia, el pluralismo de justicia de solidaridad y equidad, así como el ejercicio de la tolerancia. No necesitamos más políticas públicas en educación, bastaría con lo que tenemos.

John Vélez: ¿cómo entender esas narrativas históricas que confluyen en el aula de clase?, ¿cómo construir una historia crítica en el contexto del aula de clase donde está la dimensión de filosofía para niños?

Jorge Ramírez: los estudiantes han empezado a entender la necesidad de pensarse como comunidad porque las problemáticas son comunitarias y, por ello, entienden que requieren de sólidas actividades entre ellos. Hay un sueño educativo que, además, de ser un sueño objetivo, pues es un sueño político y es el de recrear el museo que se convierta en una narrativa cultural y social para la comunidad, que sea un punto de encuentro, un punto de deconstrucción permanente de los sujetos históricos que no solamente sea el mismo estudiante, sino que estén al servicio de la comunidad.

Este año los muchachos, por ejemplo, iniciaron proyectos muy lindos de acción participativa donde empezaron a conocer su barrio con su familia y a llamar por teléfono a sus amigos a consultar cuáles eran las problemáticas de su barrio, cuál problemática era la más álgida, cuáles propuestas de intervención proponían para remediar esa situación. De todo esto salen unas cosas valiosas como las del museo que se convierten en herramientas como la esperanza, pero también de crítica.

Johanna Orjuela: profesor, nos gustaría que nos contara sobre el tema de la paz imperfecta y la filosofía para hacer las paces.

Jorge Ramírez: la filosofía para hacer las paces es un movimiento que trae la UNESCO, pero motivado por Vicente Martínez y que propone actualizar a través del debate el tema de los derechos o el problema de los derechos humanos mediante la consideración desde las diversas culturas abordando el problema de género, el problema de la violencia y el problema de la cultura de la paz como una alternativa a ese pensamiento uniforme único.

John Vélez: profesor, ¿qué es la Red Nacional de Docentes por la memoria y la paz de Colombia?, ¿cómo se articulan estas historias individuales?, ¿cómo articular, entonces esas historias de nuestros estudiantes con ese relato desde que se está construyendo en el Centro Nacional de Memoria Histórica?

Jorge Ramírez: el tema inicia desde la Red Nacional de Maestros por la Memoria y la Paz. Aquí quiero poner el acento en el que la pedagogía, como dice Paulo Freire, todo lo educativo es un acto político y ético. Cuando los agentes tienen unos intereses políticos e ideológicos diferentes cambia el acto educativo entonces, desde el centro de la red, los maestros han construido unos relatos bellísimos desde cada uno de sus contextos. Se han conocido experiencias muy valiosas que los maestros siguen trabajando en medio de la dificultad y de las posibles amenazas que se les puedan presentar, que siguen haciendo en memoria histórica en sus escuelas.

Johanna Orjuela: ¿cuáles son las estrategias pedagógicas que usted utiliza para lograr introducir a sus alumnos en el amor por la filosofía?

Jorge Ramírez: las estrategias pedagógicas es conversar con ellos sobre los conceptos que les he mencionado, ayudar a ubicarlos en qué piensan ellos. Además, el estudiante puede visibilizar estos aspectos en diversos formatos que bien sea un *podcast* filosófico o diapositivas de PowerPoint. También pueden sustentar sus ideas a través del debate o a través de un ensayo.

4.6.5 *Filosofía para Niños, avances y perspectivas en Colombia, con Víctor Andrés Rojas Chávez*

John Vélez: ¿cómo llegó usted a la Filosofía para Niños?

Víctor Andrés Rojas Chávez: mi llegada a Filosofía para Niños yo creo que es muy similar a la llegada de algunos de los que están por aquí estudiando un pregrado de Licenciatura en Filosofía o de pronto de Educación Infantil. En mi caso, yo me encontraba estudiando Licenciatura en Filosofía en la Universidad UNIMINUTO y había una asignatura que era la de Didáctica de Filosofía con un profesor que había tenido la oportunidad de tener unos cursos con Diego Pineda. Nos puso a leer a Pineda y nos puso a leer algunos textos de Lipman. En mi caso empecé a leer estos textos de Lipman y empecé a darme cuenta de lo que él proponía de hacer prácticas reales con niños. En el caso de la Licenciatura que yo estudiaba nos tocaba hacer prácticas en colegios, en instituciones, y había una práctica que se llama “práctica social”, entonces empecé a ver cómo lograba encontrar un lugar para estas comunidades de algo que me estaban enseñando en el curso Didáctica de Filosofía para ponerlas en práctica. Empecé a ver unos alcances interesantes, la formulación de preguntas en los niños. Empecé a querer devorar todo lo que tuviera que ver con Filosofía para Niños y de ahí salió, incluso, una tesis de grado del pregrado de la Licenciatura. Desde ahí, no hemos parado de leer, de investigar y de conocer sobre esta propuesta de educación filosófica.

Johana Orjuela: ¿cuáles son los aspectos o características del programa de Filosofía para Niños que le han causado su mayor interés?

Víctor Andrés Rojas Chávez: yo creo que uno de ellos tiene que ver con el enfoque social que tiene la Universidad en la cual me formé, la Licenciatura en Filosofía tenía un componente social muy fuerte. Por supuesto, un componente filosófico pedagógico, pero estaba el carácter social de UNIMINUTO. El Minuto de Dios ha hecho un trabajo de más de 60 años acercándose a contextos, a comunidades y dar respuesta a la necesidad del contexto. Ahora, también desde las diferentes áreas como en este caso, al encontrarme con Filosofía para Niños dentro de UNIMINUTO y que se puede hacer una relación curiosa en perspectiva social al hacer comunidades de diálogo en lugares donde yo en ese momento tenía que hacer mis prácticas. Todo esto para comprender que la Filosofía para Niños no solo tiene respuesta hacia un salón de clase o hacia las intenciones formativas que pueda tener un currículo educativo tradicional, sino que hemos visto el más allá de la Filosofía para Niños en contextos sociales de niños con antecedentes delictivos.

Johanna Orjuela: quisiéramos que nos presentara, a grandes rasgos, el trabajo particular de filosofía para niños de la UNIMINUTO y también de la Red Colombiana de Filosofía para Niños.

Víctor Andrés Rojas Chávez: hay muchas formas de comprender Filosofía para Niños, donde no solo es un movimiento, no solo es un proyecto, no solo es un programa, sino que es una experiencia vital, es una experiencia que nos conecta de forma vital porque hace que nos comprometamos con el filosofar. Ahora, con el diálogo filosófico al estilo de filosofía para niños se hace enriquecedor en diferentes escenarios como momentos desde el aula de clase, pero también por fuera del aula de clase en un ambiente público y político, o en un ambiente comunitario, en un ambiente familiar. Eso significa que el ejercicio del filosofar como Sócrates lo entendía es un ejercicio de la vida misma, es una vocación al servicio de la vida y en ese orden de ideas es la manera como Marfil ha querido leer la experiencia.

Entonces a esto que hemos estamos haciendo lo llamamos Marfil y lo que hicimos fue darle este nombre por el acento especial que Filosofía para Niños tendría hacia la marginalidad y la lectura que ha hecho Marfil de la marginalidad de la filosofía la desarrolla especialmente en tres componentes teóricos: la noción de educación filosófica, la línea de ciudadanía creativa y creatividad social, y la educomunicación de una perspectiva más latinoamericana de autores como Freire.

John Vélez: ¿en qué lugares considera usted que el programa de Filosofía para Niños ha tenido mayor difusión, mayor significación?

Víctor Andrés Rojas Chávez: no es fácil responder a su pregunta, pero yo creo que es una oportunidad también la pregunta para mostrar que este proceso de Filosofía para Niños se ha ido expandiendo por el mundo de una forma increíble y ya no solamente el tema de las traducciones del currículo, sino que es el alcance, el más allá. El surgimiento de nuevos currículos es el surgimiento de nuevos proyectos. Toda esta relación con las prácticas filosóficas creo que es muy fuerte en el mundo. Ahora en nuestro contexto, creo que va a ser que sea muy fuerte el trabajo que Colombia puede hacer de Filosofía para Niños, por lo que, debo citar un país como México, porque creo que es muy fuerte en el trabajo que están realizando, me gustaría destacar que existe una Federación Mexicana de Filosofía para Niños que agrupa los diferentes centros que en el país existen sobre Filosofía para Niños. Esta es una experiencia piloto que queremos replicar en Colombia con la red, pues nos gustaría integrar a las diferentes universidades que vienen trabajando con semilleros, con los grupos de investigación.

Johanna Orjuela: se ha hablado del contexto latinoamericano, pero profesor Víctor, ¿qué otras perspectivas tenemos en Oriente que se esté haciendo de Filosofía para Niños?

Víctor Andrés Rojas Chávez: no las conozco de cerca, pero sí hay que destacar que, en este momento, por ejemplo, el presidente del ICPIIC que está en Israel hace un trabajo con una Universidad en Jerusalén, esto digamos que es en Medio Oriente, pero también en lo que es Japón, en el trabajo que hay en China, por ejemplo, que es muy fuerte al nivel de prácticas filosóficas. Lo que nos mostraba Japón recuerdo, por ejemplo, las ponencias que presentaron muchas de ellas tenían que ver con medio ambiente, así como el trabajo que hacían en investigación también asociados con algunas universidades de Japón en la Universidad de Tokio. También vienen haciendo investigaciones en donde tienen semilleros, cursos de formación, así como espacios de formación en colegios. Todo esto creo que también está muy cerca de las prácticas filosóficas porque han querido ir más allá de los currículos tradicionales.

Johanna Orjuela: ¿cómo relaciona la Filosofía para Niños con otro tipo de prácticas filosóficas?

Víctor Andrés Rojas Chávez: yo creo que una manera de pensarlo es entender que Filosofía para Niños es una forma o es un tipo de práctica filosófica. En esto también hay que ser muy conscientes y responsables, es decir, es una manera de hacer filosofía, pero no es la única manera de hacer filosofía. Es una manera en la que creemos y tenemos mucha confianza los que estamos metidos en ella. Tenemos mucha confianza en esta manera de hacer filosofía, creemos en la perspectiva dialógica, creemos en la cualidad investigativa que tiene el filosofar, creemos en esta perspectiva social porque no es un individuo que piensa crítica creativa y éticamente de forma individual, sino que se conecta con otros en algo que se llama comunidad de diálogo.

Johanna Orjuela: ¿cuál cree usted que será la evolución que tendrá Filosofía para Niños en los próximos años en Colombia, en Latinoamérica, en el mundo?

Víctor Andrés Rojas Chávez: creo que en Filosofía para Niños ahí hay algo muy fuerte y es el hábito de trasegar de años gracias a gente interesada, que más allá de lo institucional se compromete, trabaja, se forma, estudia y sigue por una convicción más de orden personal, pues cuando tú haces algo por deber lo aceptas, pero una vez te quitan la obligación lo sueltas. Sin embargo, cuando haces algo porque quieres, por pasión, te comprometes.

Si se institucionaliza, de pronto, los colegios van a tener que contratar gente, la gente lo va a hacer y es una materia más del currículum, pero de pronto se convierte en la obligación, entonces se va convirtiendo en un sistema y eso puede ser un riesgo. No significa que tenga que ser así, pero puede ser.

4.6.6 *Filosofía para Niños: avances y perspectivas en Colombia con el profesor Didier Arnulfo Santiago Franco*

John Vélez: ¿cómo ha sido su acercamiento a la Filosofía para Niños?

Didier Arnulfo Santiago Franco: en primer lugar, digamos que eso fue como un accidente. El primer conocimiento que tuve acerca de Filosofía para Niños fue cuando estaba en mi pregrado, alguna vez uno de los profesores nos comentó como una cosa novedosa, por allá en el año 2000 aproximadamente, sobre Filosofía para Niños. A saber, que la filosofía de algún modo, pues se había conectado con el trabajo con niños, niñas y jóvenes, entonces yo recuerdo que hice un trabajo alrededor de esto. Después otro acercamiento se da ya digamos hacia el año 2006 cuando empecé a incursionar ya directamente en la docencia. Resulta que me ofrecieron trabajar esta metodología. Yo no conocía mucho al respecto. Mi primer acercamiento fue como el de muchos de nosotros, un acercamiento más intuitivo, digamos que de investigación propia y ahí fue que conocí a Diego Pineda que ha sido el mentor de muchos de nosotros.

Johana Orjuela: quisiéramos que nos contara sobre sus experiencias sobre Filosofía para Niños en las diferentes instituciones en las que ha estado.

Didier Arnulfo Santiago Franco: empecé en colegios y creo que fue fundamental hacerlo de esa manera porque fue la práctica en sí misma, es decir, trabajar con niños. Luego más adelante trabajé con niños y niñas en otra institución educativa. Después de estas experiencias iniciales considero que lo que hicieron fue fundamentar cómo hacer las cosas en Filosofía para Niños desde mi punto de vista. Ahora, lo que hizo Lipman al inaugurar esta nueva manera de hacer filosofía fue trabajar una ruta en la que la filosofía podría llegar a la escuela y que sigue una ruta específica como una forma de acompañamiento que desde mi punto de vista es cada uno de nosotros quien los construye. Entonces en ese trasegar inicial, digamos estuvieron estas instituciones educativas. Luego se dio el paso a la Corporación Universitaria Minuto de Dios, acompañando el proyecto Marfil.

John Vélez: ¿nos puede ampliar un poco ese proyecto que ustedes vienen desarrollando denominado “Compromisos: reflexiones éticas para vivir mejor”?

Didier Arnulfo Santiago Franco: este es un proyecto que estuvimos involucrados trabajando con Diego Pineda y con Nancy González, entre otros profesores. Ya lo terminamos y era un proyecto editorial para la formación ética. Lo que nosotros tratamos de encarnar era una propuesta de formación ética inspirada en algunos de los supuestos

originales más apegados a Lipman sobre cómo hacer ética en la escuela, en esta serie de compromisos de reflexiones éticas para vivir mejor.

Johanna Orjuela: quisieramos que nos contara un poco acerca de la relación entre las TIC y Filosofía para Niños.

Didier Arnulfo Santiago Franco: digamos que hay una relación importante en estas metodologías inspiradas en las TIC, ya que se propone el aprendizaje colaborativo o el aprendizaje entre pares. Efectivamente el contexto de la noción de comunidad de indagación o comunidad de investigación, como prefiera traducirse este término de Lipman, hay una fuerte apuesta por el aprendizaje entre pares, que busca el aprendizaje mediante la colaboración. Hay una fuerte tendencia en algunas nociones de comunidad de aprendizaje en donde no es el profesor el que tiene la última palabra. Estas apuestas teóricas desde las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) tienen una apuesta mucho más democrática en donde los participantes pueden contribuir a la construcción del conocimiento. Ese papel activo que tienen a unos y otros actores es fundamental en el desarrollo, y en la construcción de diferentes problemas de diferentes problemáticas.

4.6.7 Filosofía para Niños: avances y perspectivas con: Alejandra Herrero Hernández (España)

John Vélez: ¿cómo fue su acercamiento a la Filosofía para Niños?

Alejandra Herrero Hernández: en este acercamiento, tengo que mencionar a mi madre, pues siempre ha estado muy relacionada con el tema de la educación en España, con el tema de las editoriales y, pues, la verdad, crecí en un entorno de libros siempre escuchando lo que requerían los colegios en cuanto a pedagogía. Además, tuve acercamiento con Angélica Sátiro en unos congresos que se siguen haciendo hoy en Málaga en el sur de España y en Granada. A partir de ahí, tanto mi madre como yo nos vinculamos.

Johana Orjuela: ¿cómo fue su llegada al proyecto Marfil?

Alejandra Herrero Hernández: viajando por Suramérica Angélica Sátiro me habló de un congreso en la UNIMINUTO y conocí a Víctor Andrés Rojas y todo el proyecto. A partir de ahí, pues la verdad fueron dos semanas que fui a visitar lugares como bibliotecas y jardines donde se estaban haciendo proyectos. Era realmente algo que estaba buscando, pero no en Alemania que era donde yo vivía antes, no sabía dónde pudiera buscar ese tipo de contactos y ese tipo de diálogos. Finalmente, fue cuando conocí el proyecto

Marfil. Actualmente, estamos comenzando nuevos diplomados como el de Ciudadanía Creativa. También hay difusiones mucho más estéticas desde arte. Todo el proyecto se acenta en una proyección social desde el diálogo filosófico por eso hablamos de Marfil como marginalidad y filosofía.

John Vélez: ¿cuál es su perspectiva de Filosofía para Niños?

Alejandra Herrero Hernández: es una pregunta bien compleja porque hay tantas personas que proponen o que tienen proyectos muy interesantes como en Brasil con Walter Kohan. Aunque de todas, yo me aproximo a la Filosofía para Niños con Kohan y todo lo que su equipo de trabajo nos brinda. Ahora, el año pasado recibí una beca del Gobierno alemán, entonces ahí me pude aproximar más y pude viajar por varios países para ver qué están haciendo.

Yo realmente pienso que Lipman obviamente planteó una propuesta muy interesante, pero creo que debemos tener muy en cuenta cuál fueron los años en los que realizó sus trabajos y en qué tipo de tiempo vivimos ahora. Creo que eso es algo que no podemos dejar de pensar hoy qué necesitan las escuelas. Entonces, qué tipo de país, qué tipo de personas, qué tipo de maestros queremos crear es una de las preguntas.

Johanna Orjuela: cuéntenos acerca de la idea de ciudadanía creativa.

Alejandra Herrero Hernández: la ciudadanía creativa no solo se piensa como algo únicamente mental, sino que estamos hablando de que es un pensar también que atraviesa el propio sentir de la persona, entonces está atravesando el sentir, el pensar y el actuar, es decir, ya no hacíamos simplemente una comunidad de diálogo para mejorar nuestros entornos. Entonces podemos decir también que es una praxis, con la ciudadanía creativa también es estimular a los infantes a pensar mejor de manera crítica, creativa y ética partiendo desde una cuidada observación del propio pensamiento, y también cuidando mucho esa expresión lingüística.

4.7 CONSIDERACIONES FINALES SOBRE FILOSOFÍA PARA NIÑOS, AVANCES Y PERSPECTIVAS EN COLOMBIA

El programa de Filosofía para Niños en Colombia encuentra su momento fundacional con la primera presentación en el contexto académico de la Facultad de Filosofía de la

Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá en 1992, a partir del artículo Filosofía para Niños: un acercamiento.

En este escenario se plantearon las inquietudes y escepticismos de tipo disciplinar, pedagógico y psicológico, que se han venido solventando en el ámbito del saber pedagógico de FpN, pero fundamentalmente en el contexto de los proyectos, herramientas y prácticas pedagógicas. Es así como, en la actualidad, se puede registrar un recorrido significativo del programa en Colombia, que se ha incorporado a los logros del programa a nivel internacional.

En esta línea se cuenta no solo con la traducción y adaptación cultural del programa original de FpN del profesor Mathew Lipman, sino con novelas escritas propiamente desde el contexto colombiano; proyectos como Marfil que plantean la implementación de la FpN en contextos de marginalidad, el grupo de investigación Lisis: Educación Filosófica, la creación de la Red Colombiana de Filosofía para Niños, el Seminario Internacional de Filosofía para Niños (SIFIN), el macro proyecto de **Filosofía e Infancia** [FeI], el Museo escolar Mnemósine, la incorporación de FpN en diferentes instituciones educativas, artículos, trabajos de grado, publicaciones periódicas, etc.

Este recorrido del programa en Colombia se suma a los esfuerzos en el contexto iberoamericano e internacional, que ha permitido que en Colombia tuviera lugar La XIX Conferencia Bienal del ICIPC, en el cual se dieron cita las experiencias significativas del programa a nivel internacional. De esta forma los desarrollos de FpN en Colombia constituyen un aporte valioso al programa FpN a nivel internacional.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La historia de la filosofía ha estado marcada por una gran multiplicidad de preguntas que han orientado el quehacer de quienes a ella se dedican en la búsqueda del reconocimiento y entendimiento de su realidad. Cuestionar, como actitud, es la fuente de la que beben los filósofos para sospechar, incomodar, enjuiciar y reflexionar acerca de aspectos en los que, necesariamente, interviene el ser humano y la forma en la que es entendido, poniendo de manifiesto eso que –a los ojos de algunos antiguos– es lo que le diferencia de otros seres de la naturaleza: su capacidad de raciocinio y valoración de sí mismo y sus acciones.

En este sentido, y teniendo como preocupación principal la necesidad de difundir experiencias que, en la actualidad, contribuyan a la formación de personas con actitud filosófica, congruente con los principios de la filosofía misma –desde Sócrates–, se considera pertinente este proceso investigativo que, de alguna manera, recogió los discursos filosóficos que hoy día se configuran en las prácticas filosóficas contemporáneas.

Así pues, en ese ejercicio de indagación, que se gesta a partir de la pregunta sobre el estado del arte de dichas prácticas, se logra recabar una porción de información sobre las mismas a partir de la revisión documental. No obstante, se precisó menester ir a la fuente directa, representada en los pensadores que ejercen este oficio dentro de la filosofía, para tener conocimiento de primera mano acerca de su quehacer y la fundamentación de este.

Entendiendo lo anterior, es de mencionar que los espacios de difusión de las prácticas filosóficas existen hoy día y van tomando fuerza en entornos muy variados, muchos de ellos populares y de corte social –a veces más cercano que la misma escuela–, más es una deuda de la academia no dar la espalda a los mismos, y, por lo contrario buscar los espacios de cercanía que, de alguna forma, también permitan a sus estudiantes formarse en perspectivas distintas a las tradicionales para su actuar profesional, teniendo en cuenta que hoy, muchos de estos espacios de acción filosófica –prácticas filosóficas contemporáneas– son orientados por personas que no tienen formación

filosófica ni la pedagogía suficiente para conducirlos de la manera más cuidadosa y ética. Los profesionales en Filosofía, y para este libro, en especial los licenciados, no deben hacer la mirada para un lado cuando de prácticas filosóficas se hable, sino que es necesario que se potencien como un ejercicio formador que se oriente a la divulgación filosófica.

REFERENCIAS

Achenbach, G. (2011). *Breve respuesta a la pregunta: ¿qué es la orientación filosófica?* *El Búho: Revista electrónica de la Asociación Andaluza de Filosofía*, (9), 1138-3569.

Arnaíz, G. (2007). Evolución de los talleres filosóficos: de la Filosofía para Niños a las nuevas prácticas filosóficas. *Childhood & philosophy*, 3(5), 35-57.

Brenifier, O. (2011). *Filosofar como Sócrates*. Editilde.

Cibersofía. (2020, 26 de abril). *Filosofía más allá de la academia*. <http://ruv.unad.edu.co/index.php/academica/cibersofia/6813-filosofia-mas-alla-de-la-academia>

Cibersofía. (2020, 19 de junio). *Filosofía más allá de la academia*. Parte 2. <http://ruv.unad.edu.co/index.php/academica/cibersofia/6946-filosofia-mas-alla-de-la-academia-2-parte>

Cibersofía. (2020, 4 de septiembre). *Más allá de la academia experiencias en la consultoría filosófica desde México*. <http://ruv.unad.edu.co/index.php/academica/cibersofia?start=10>

García, E., Gil, J. y Rodríguez, G. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe.

Garza, S. H. (2010). *La investigación filosófica*. https://iteso.mx/web/general/detalle?group_id=208222#_ftn3

Machado, M. (2017). *Aplicación del método hermenéutico. Una mirada al horizonte*. <https://redsocialededuca.net/aplicacion-del-metodo-hermeneutico>

Páez, J. y Urrego, A. (2017). Filosofía como forma de vida y práctica filosófica en Colombia: aproximación al estado del arte. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 39(116), 167-191.

Pineda, D. (1992). Filosofía para Niños: un acercamiento. *Universitas Philosophica*, 10(19). <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/11779>

Pineda, D. (2004). *El ABC Filosofía para Niños*. Editora Beta.

Pineda, D. (2006). Entrevista a Matthew Lipman y a Ann Sharp. *Revista Internacional Magisterio*, 21. <http://cursos.aiu.edu/Filosofia%20para%20Ninos/PDF/Tema%201.pdf>

Pulido, C. Ó. (2019). Filosofía para Niños, ciudadanía y experiencia filosófica. *Praxis & Saber*, 10(23), 9-17. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n23.2019.9738>

Quevedo, M. G. (2019). *Tertulia literaria- anotaciones a la libertad VI*. Universidad Externado de Colombia.

Ramírez, J. (2019). *En Cúcuta: estudiantes hacen filosofía, desde la memoria histórica, verdad y no repetición*. PressReader.

Rojas, V. (Ed.). (2020). *Filosofía para Niños: experiencias pedagógicas*. Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO).

UNESCO. (2011). *La filosofía una escuela de la libertad. Enseñanza de la filosofía y aprendizaje del filosofar: la situación actual y las perspectivas para el futuro*. UNESCO.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 12 de junio). *Filosofía más allá de la academia: la filosofía en cárceles* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/h12sY-QMrxjk>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 13 de junio). *Filosofía más allá de la academia con Mercedes García Márquez*. [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/LIFIUNAD/videos/635333017095601>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 26 de junio). *Filosofía más allá de la academia. Parte 3*. [Video]. <http://ruv.unad.edu.co/index.php/academica/cibersofia/6958-filosofia-mas-alla-de-la-academia-3-parte>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 3 de julio). *Filosofía más allá de la academia: «difusión de la filosofía»* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=wEsrtqIxBo&t=6s>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 11 de julio). *Filosofía más allá de la academia con Luca Nave* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=LLswSTUEgil&t=1071s>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 7 de agosto). *Filosofía más allá de la academia: consultoría filosófica*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Z1K3JyBSRT0&t=1061s>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 15 de agosto). *Filosofía más allá de la academia con Jorge Humberto Dias* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=z2NDO_Cq3fM

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 18 de septiembre). *Filosofía más allá de la academia con el filósofo práctico argentino Juan José Grande*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=RADjiXhy-pl&t=288s>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 19 de septiembre). *Filosofía más allá de la academia: la consultoría filosófica en el Perú*. Carlos Pérez (Perú). [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=YVRmneUIhtQ&t=2698s>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 26 de septiembre). *Filosofía más allá de la academia con Luca Beviacqua* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=8T_VCaWZeN0

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 17 de octubre). *Filosofía más allá de la academia: práctica de consultoría filosófica con Alejandro Rodríguez Martínez (México)*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=75MRrfmhj-o>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 24 de octubre). *Filosofía más allá de la academia con Isabelle Millon* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=4v_8QOzsC6o

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 28 de octubre). *Filosofía más allá de la academia: la exclusión social, la marginalidad y la injusticia epistémica*. [Video]. YouTube. <https://youtu.be/tWP5fQ2fLJY>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 31 de octubre). *Filosofía más allá de la academia con Maddalena Bisollo* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=C17kvUGMsoc>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 11 de noviembre). *Filosofía más allá de la academia con María del Carmen Alcántar Arcos* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=emG9vkn4Sns>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 21 de noviembre). *Filosofía más allá de la academia con Óscar Brenifier* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=zepktrpcVw&t=444s>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 27 de noviembre). *Filosofía más allá de la academia: el silencio también es una prisión* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/bsMa4HHyi4g>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 2 de diciembre). *Filosofía más allá de la academia: pensar la reclusión desde un enfoque diferencial* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/zK8f8ulwh9U>

Universidad Nacional Abierta y a Distancia [UNAD]. (2020, 11 de diciembre). *Filosofía más allá de la academia con Aurélien Vetú* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=qnLsyYxMlxY>

Vargas, G. (1998). Algunas características epistemológicas de la investigación documental. *Revista Ascolbi*, 1(2-4).